

Guerras... Terroristas... Enfermedad... Tragedia y devastación. En los tiempos alborotados que vivimos hoy, buscamos desesperadamente la protección y la paz del Señor.

Si en verdad hemos de resistir los intentos destructivos y paralizantes de Satanás para atemorizarnos, tendremos que aprender a ser perseverantes y activos en la oración personal, familiar, por los amigos, por nuestro país, y por todo lo que Dios nos ha dado.

La Palabra de Dios dice que por medio de la oración eficaz usted puede vivir bajo la protección Divina, levantando un vallado de oración alrededor suyo y de su hogar, en el cual Satanás no puede penetrar.

Por medio de este libro, usted aprenderá aquello que por derecho le corresponde como hijo e hija de Dios, como permanecer protegido a través de la intercesión, y como levantar un vallado de protección mental, emocional, físico, espiritual, moral, económico y ministerial.

Prepárese para ver cada parte de su vida cambiada a medida que usted vaya integrando en su vida de oración los poderosos principios hallados dentro de este libro.

Este libro contiene las claves para inmovilizar al enemigo que nos quiere destruir y como levantar el escudo protector de Dios. Mike provee la respuesta a todos aquellos que desean saber como orar en tiempos de crisis. ¡Usted debe leer este libro!

APOSTOL EMANUELE CANNISTRACI
Profeta, Maestro, Evangelista y Misionero

¡Le recomiendo leer este libro! Es mucho más que un simple escrito; es el producto de su vida y su ministerio, un ejemplo para que sigamos.

FRANK DAMAZIO
Pastor de City Bible Church
Portland, Oregon

¡Todo cristiano necesita leer este libro! La verdad y la práctica de orar por la protección de Dios, autoriza a Dios a enviar Sus santos ángeles para preservar y protegernos sobrenaturalmente. Estas oraciones no están basadas en el temor y la preocupación sino en el conocimiento Bíblico, la fe y la confianza.

DR. BILL HAMON
Obispo/Apóstol,
Christian International Ministries.

El Escudo Protector de Dios

EL ESCUDO PROTECTOR DE DIOS

Cómo Orar

Siete Poderosos Escudos

De Protección

Alrededor de su vida

PASTOR MIKE SERVELLO

El Escudo Protector de Dios

ebedPress

ISBN: 0-9741927-6-7



9780974 192765

El mensaje de este libro es vital para la protección y la preservación de nuestras familias, nuestras iglesias y nuestros negocios. ¡Es un libro que debe ser leído! Este libro contiene las llaves espirituales que Jesús le dio a Pedro para atar y desatar: atar al enemigo que quiere destruirnos y desatar el escudo protector de Dios. El Apóstol Mike ha provisto en simples términos la respuesta a todos aquellos que desean saber cómo orar en tiempos de crisis.

APÓSTOL EMANUELE CANNISTRACI

Profeta, maestro, evangelista y misionero

Todo cristiano necesita leer este libro con el propósito de comprender y practicar los principios presentados. La verdad y la práctica de los vallados de oración, la protección de Dios alrededor de todo lo que hacemos y tenemos, autoriza a Dios a enviar sus santos ángeles para preservarnos y protegernos sobrenaturalmente. No son oraciones producto del temor y la preocupación, mas bien se originan en el conocimiento bíblico, la fe y la confianza. Gracias, apóstol Servello, por compartir con el cuerpo de Cristo estas verdades vitales que usted ha comprobado como realidades practicables.

DR. BILL HAMON

*Arzobispo/apóstol de Christian International Ministries
Autor de "El día de los santos" y otros libros.*

Estoy muy emocionado con el nuevo libro del apóstol Mike Servello. He conocido a Mike por años y he visto la obra que Dios está haciendo a través de su vida y ministerio. No dudo en recomendar este nuevo trabajo que él le presenta al cuerpo de Cristo. ¡Bendecirá tu vida!

HAROLD CABALLEROS

Pastor de la iglesia El Shaddai en Guatemala

Dedicado a la maravillosa familia que Dios me ha dado.

*A mi tía Angie, quien partió con el Señor mientras
yo completaba este libro.*

*A mi tía Mary, quien todavía cree que no puedo cometer errores
y que éste será el libro más vendido después de la Biblia.*

A mi madre y padre que siempre me motivaron.

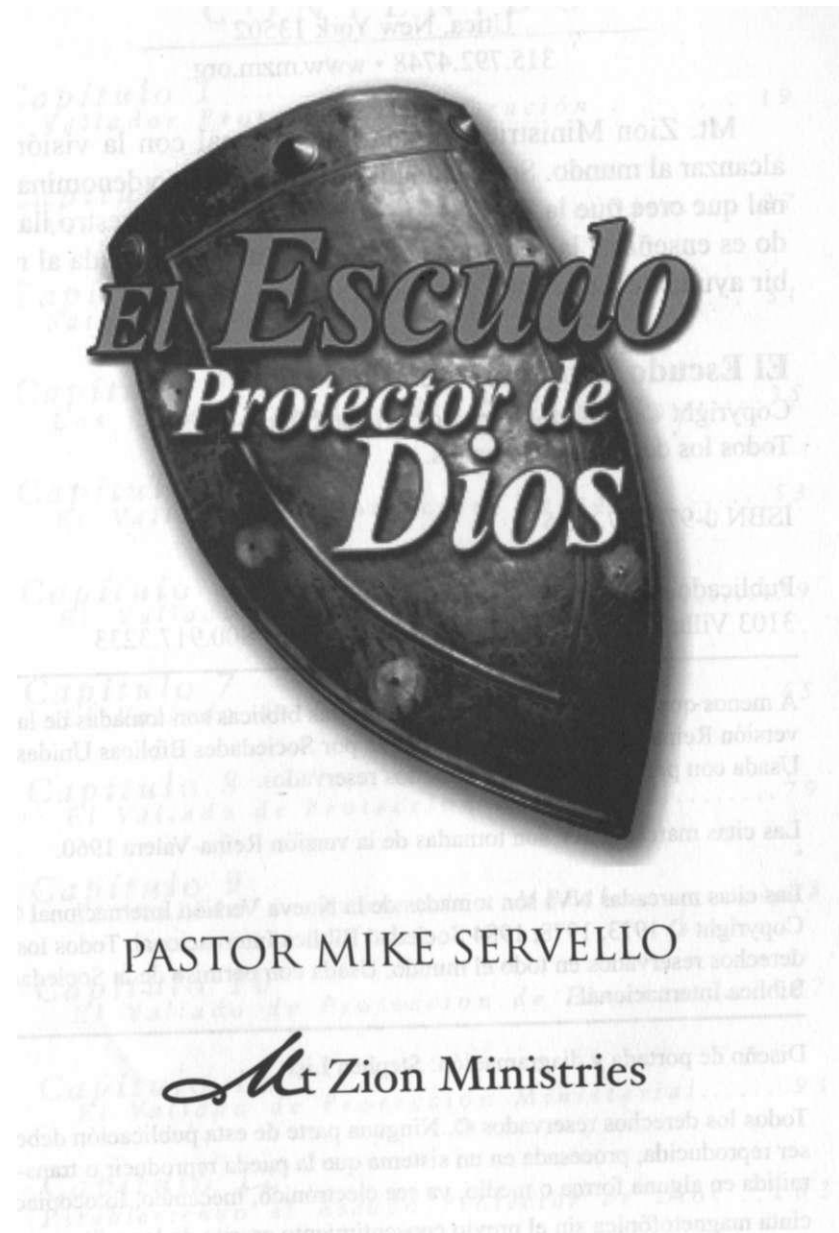
*A mi esposa Bárbara, quien siempre ha creído
en mí y me ha apoyado.*

*A mi hijo Michael y su esposa Melissa,
mi hijo Joel y su esposa Kelly.*

*A mi pequeño camarada Matthew, mi primer nieto,
y mi nieta Rachel.*

*A la familia de la iglesia Mount Zion a quienes
amo y he pastoreado por más de veinte años.*

*A mis fieles intercesores y personal; ustedes siempre han sido
una fuente de fortaleza y un escudo de protección.
¡Ustedes son los mejores!*



Zion Ministries

931 Herkimer Road
Utica, New York 13502
315.792.4748 • www.mzm.org

Mt. Zion Ministries es una iglesia local con la visión de alcanzar al mundo. Somos una iglesia cristiana no denominacional que cree que la Biblia es la Palabra de Dios. Nuestro llamado es enseñar a las personas cómo vivir una mejor vida al recibir ayuda de Aquel que nos dio la vida.

El Escudo Protector de Dios

Copyright © 2004 por el pastor Michael Servello, Sr.
Todos los derechos reservados.

ISBN 0-9740572-1-5

Publicado en español por Ebed Press
3103 Villa Avenue, Bronx, NY 10468-1356 • 800.917.3233

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera, Copyright © 1995 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas marcadas RV son tomadas de la versión Reina-Valera 1960.

Las citas marcadas NVI son tomadas de la Nueva Versión Internacional ®. Copyright © 1973, 1978, 1984 Sociedad Bíblica Internacional. Todos los derechos reservados en todo el mundo. Usada con permiso de la Sociedad Bíblica Internacional.

Diseño de portada y diagramación: Stephen Lisi

Todos los derechos reservados ©. Ninguna parte de esta publicación debe ser reproducida, procesada en un sistema que la pueda reproducir o transmitida en alguna forma o medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopiado, cinta magnetofónica sin el previo consentimiento escrito de los editores.



CONTENIDO

Capítulo 1 <i>Vallados Protectores de Oración</i>	19
Capítulo 2 <i>Viviendo en el Lugar Secreto de Dios.....</i>	27
Capítulo 3 <i>Satanás Divulga el Secreto.</i>	31
Capítulo 4 <i>Los Siete Escudos de Protección.....</i>	35
Capítulo 5 <i>El Vallado de Protección Mental.....</i>	53
Capítulo 6 <i>El Vallado de Protección Emocional.....</i>	59
Capítulo 7 <i>El Vallado de Protección Física.....</i>	65
Capítulo 8 <i>El Vallado de Protección Espiritual.....</i>	79
Capítulo 9 <i>El Vallado de Protección Moral.....</i>	83
Capítulo 10 <i>El Vallado de Protección de Finanzas.....</i>	87
Capítulo 11 <i>El Vallado de Protección Ministerial.....</i>	93
Capítulo 12 <i>Estableciendo el Escudo Protector de Dios... </i>	103

PREFACIO

Vivimos en tiempos muy peculiares. No sólo que son tiempos de cambios, sino de cambios violentos. El mundo tembló al mirar el 11 de septiembre de 2001 como las dos torres gemelas del Centro Mundial del Comercio, cayeron. No sólo sentimos el golpe del ataque, sino que también estábamos confundidos a causa del trauma emocional que afectó lo profundo de nuestra alma. Luego lo desconocido que siempre suscita temor, comenzó a producir una expectativa de temor por los acontecimientos que habrán de venir. En medio de todas estas emociones y tiempos de confusión, llega un mensaje que nos ayuda a aferrarnos a la gracia y a las bendiciones de Dios, así como el deseo de comenzar a orar otra vez con fe. El mensaje de este libro es el vallado protector de Dios. El pastor Mike Servello ha escrito un mensaje que nos muestra los pasos prácticos a tomar, aviva nuestra fe, y nos enseña como orar en tiempos peculiares.

El cerco protector de Dios - es una maravillosa composición de palabras. Por supuesto que cuando leí el título pensé en el primer lugar que se menciona la palabra "cerco" en la Biblia. Esto lo encontramos

donde Satanás entra a la presencia de Dios y comienza a recordarle a Dios de Su protección alrededor de Job. Al conversar con Dios le dice: ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición, por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. (Job 1:10) Es como que el diablo le dice a Dios: "La única forma que puedo tocar a Job es que Tu remuevas la protección con la cual lo has cercado. Si Tu quitas la protección, yo destruiré todo lo que Job tiene, pero no puedo destruirlo siempre que Tu lo estés protegiendo." Cada vez que leo este texto, siento que una gran paz inunda mi espíritu. Esto me recuerda, como hijos de Dios, que estamos protegidos siempre que permanezcamos con El en la morada secreta.

Mi familia se asemeja mucho a la de Job. Dios había bendecido la obra de las manos de mi padre, vivíamos en una hermosa casa y estábamos muy bien. Todo estaba resguardado y había vallados de protección, todo era increíblemente hermoso; no obstante, llegó un tiempo que pareció que los vallados se derrumbaron. El enemigo arrasó como un río para llevarse todo lo que teníamos junto con las bendiciones futuras que Dios había planeado. El enemigo había encontrado un lugar débil, un brecha, y entró para destruir. Cuando cumplí los 18 años el Señor me habló que El restauraría todo lo que había perdido y reconstruiría las ruinas, y restauraría los vallados. Muchos de nosotros hemos experimentado situaciones como las que acabo de describir. Y aunque sabemos que Dios tiene

bendiciones para nuestra vida hemos visto muchas de estas bendiciones disiparse. He pasado por un proceso de aprendizaje de 30 años buscando al Señor y viéndolo reconstruir y reestablecer un vallado de protección alrededor de mi vida asegurando así las bendiciones que estaban en mis generaciones pasadas. Dios ha usado la vida del pastor Mike para expresar en palabras lo que yo sé que es cierto y en lo que también he trabajado para ver el cumplimiento. Lo más asombroso de este libro es que el pastor Mike nos muestra como colaborar con Dios para construir o reconstruir la protección que necesitamos para avanzar hacia nuestro futuro.

Un vallado es un límite formado por una densa fila de arbustos descomunadamente filosos. En la Biblia encontramos que los vallados se utilizaban para proteger las viñas del daño de los animales o los intrusos. Levantar un vallado es establecer una obstrucción y protección en contra de los enemigos. En los tiempos bíblicos cuando se plantaba una viña parte de los preparativos incluía allanar las laderaas de los montes y quitar las piedras en la tierra. Estas piedras cuando se apilaban en alto formaban un vallado protector. Estos muros o vallados protegían las uvas que luego se usarían para producir el vino nuevo. Uno de los peligros eran las zorras pequeñas que traspasaban los muros, arrasaban la viña, pisoteaban las uvas y destruían la viña. A veces el vallado de espinos se plantaba encima del muro de piedras. El pastor Servello nos muestra como levantar vallados de modo que podamos prote-

Introducción

"Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre" (Deuteronomio 29:29).

¿No está usted feliz de que el Señor escoja revelarnos ciertas cosas? Yo lo estoy. Los principios establecidos en este libro son estrategias de oración que con el paso de los años he llegado a comprender por la revelación del Espíritu Santo. En la época en que "guerras y rumores de guerras" abundan alrededor del mundo, yo creo que estas cosas le ayudarán a orar efectivamente por la protección en muchas áreas de su vida.

Mi propósito no es darle una fórmula de la ora-

ción que nunca falla o intentar poner a Dios en una caja, porque hacer eso sería desafiar a Dios quien lo sabe todo, ve todo y está siempre al control de todo lo que pasa sobre la tierra. Las estrategias, sin embargo, que compartiré en las siguientes páginas, son el resultado de años de buscar el consejo de Dios en cuanto a la oración efectiva.

Todo el contenido de este libro lo he comprobado en mi propia vida orando por la protección de mi familia, mi trabajo, mis posesiones y por mí mismo. Creo que cada uno de estos principios son verdaderos y efectivos. Me gustaría contarle una historia de algo que nos sucedió en medio de un tiempo que oramos fiel y diligentemente.

Ocurrió durante el verano del año 2002. Una señora que era como una segunda madre para mí y una segunda abuela para mis hijos, regresaba en automóvil junto a uno de mis hijos a la casa cuando de pronto un conductor irresponsable les impactó de frente. El joven que les impactó estaba realizando una carrera de autos con un amigo e intentó pasar a dos autos cuando se estrelló contra mi hijo y mi tía.

Mi hijo era quien conducía y el impacto fue en el lado del auto en que él estaba. El vehículo quedó completamente destruido mientras mi hijo sólo tuvo lesiones menores. Mi tía fue seriamente herida y murió después de estar tres semanas en la sala de cuidados intensivos.

Como puede imaginarse, comencé a formular la

gran pregunta: ¿Por qué, Dios? El Señor sencillamente habló a mi corazón y me dijo que confiara en El y en Su sabiduría. La escritura que me mostró fue Daniel 3:21, que relata la historia de tres jóvenes hebreos que fueron repentinamente removidos de sus vidas normales. Vestían sus ropas cotidianas, esto indica que no tuvieron tiempo de prepararse y fueron atados y lanzados a un ardiente horno de fuego:

Daniel 3:21-27—21 Fue así como los arrojaron al horno con sus mantos, sandalias, turbantes y todo, es decir, tal y como estaban vestidos. 22 Tan inmediata fue la orden del rey, y tan caliente estaba el horno, que las llamas alcanzaron y mataron a los soldados que arrojaron a Sadrac, Mesac y Abednego, 23 los cuales, atados de pies y manos, cayeron dentro del horno en llamas. 24 En ese momento Nabucodonosor se puso de pie, y sorprendido les preguntó a sus consejeros: ¿Acaso no eran tres los hombres que atamos y arrojamos al fuego? Así es, su Majestad le respondieron. 25 ¡Pues miren! exclamó. Allí en el fuego veo a cuatro hombres, sin ataduras y sin daño alguno, ¡y el cuarto tiene la apariencia de un dios! 26 Dicho esto, Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno en llamas y gritó: Sadrac, Mesac y Abednego, siervos del Dios Altísimo, ¡salgan de allí, y vengan acá! Cuando los tres jóvenes salieron del horno, 27 los sátrapas, prefectos, gobernadores y consejeros reales se arremolinaron ...en torno a ellos y vieron que el fuego no les había causado ningún daño, y que ni uno solo de sus cabellos se había chamuscado; es más, su ropa no estaba quemá-

Las pruebas vienen sobre nosotros repentina e inesperadamente, sin darnos tiempo para prepararnos. Así como a los jóvenes en este relato de la Biblia, a nadie le gusta ser atado, amarrado o restringido en ninguna forma. Este ataque sorpresivo llevó a estos jóvenes a encontrarse con el Señor en medio de su ardiente prueba. Quizás usted conoce el desenlace. Ellos salieron desatados y sin quemarse del ardiente horno; ni siquiera tenían olor a humo y recibieron una nueva revelación de Dios.

Dos días después de la hospitalización de mi tía, los doctores nos comunicaron una noticia terrible: ella tenía un cáncer pulmonar muy avanzado. Mi tía no sabía nada de esto. Durante el difícil transcurso de estas tres semanas, estando ella en cuidados intensivos, vi la increíble fidelidad del Señor con el paso de cada día. Aunque ella murió de las heridas que sufrió en el accidente automovilístico, yo creo que a ella se le evitó mucho sufrimiento y angustia al no tener que enfrentarse al desgaste paulatino y demoledor de esa cruenta enfermedad.

Esta difícil experiencia no menoscabó la fe de nuestra familia, mas bien la profundizó. El Señor la usó para animar a muchas personas en nuestra congregación. Ellos luego expresaron que habían obtenido fortaleza de mi predicación a través de los años; sin embargo, nunca habían sido tan fortalecidos como al observar la forma en que mi familia y yo mantuvimos la calma aún ante el dolor que impactó nuestras vidas en este difícil momento.

Comparto esta historia para afirmar la sabiduría y la soberanía de Dios en cada situación. El nos llama a orar en toda circunstancia. Mi propósito es presentar y definir algunos principios de oración que he hallado muy beneficiosos y efectivos en mi propia vida y en la vida de otros. Son tácticas de oración, lo digo en el espíritu de Jeremías 29:29, que me han sido reveladas por el Señor y han probado ser de gran bendición. Oro para que también sean una bendición en tu vida.

"Lo secreto le pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que obedezcamos todas las palabras de esta ley". Deuteronomio 29:29. (NVI)

Vallados Protectores de Oración

Capítulo Uno

Muchas veces, los mensajes son entregados en los momentos difíciles de nuestras vidas. Los principios que me inspiraron a compartir estas experiencias contigo fueron surgiendo en mi corazón a través de un largo proceso de fuego.

En el año de 1995 fui amenazado por un hombre que estaba decidido a destruirme personalmente y devastar la iglesia que pastoreo. Poco tiempo antes de que se presentara esta temeraria amenaza, el Señor me había llevado a confrontar un pecado en otro ministerio. Ahora bien, yo entiendo lo serio que es confrontar el pecado, y quiero reiterar que antes de tomar ese paso, pasé mucho tiempo en oración en obediencia al Señor.

Las amenazas contra la iglesia y contra mí vinieron en respuesta directa a la confrontación del pecado. El hombre que me amenazó vino a nuestra ciudad específicamente a establecer un ministerio para destruirnos. Inmediatamente, me puse a orar e inquirir el corazón de Dios para que El me diera la orientación y la estrategia adecuada para manejar esta difícil situación. Lo que Dios habló a mi corazón fue estremeciente. El Señor me dio dos instrucciones. Primero, me dijo que no hablara ninguna palabra en contra de la persona que estaba amenazándonos. En segundo lugar, me dijo que orara por un vallado de protección a mi alrededor que cubriera a mi familia y a nuestra iglesia.

Traté de recordar un ejemplo bíblico de un vallado protector y vino a mi memoria la historia de Job (Job 1:9-10). A partir de ese momento, todos los días comenzaba orando: "Señor, pon un vallado de protección a nuestro alrededor de la misma manera que hiciste con Job. Me dijiste que orara de esta manera, así que creo que nos estás protegiendo y guardando seguros detrás de tu vallado protector..." Mientras permanecí orando de esta manera, el Señor me revelaba más y más sobre cómo construir vallados protectores.

Vino a mi mente la porción bíblica donde Satanás acusa al siervo de Dios. ¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio? ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos, que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra (Job 1:9-10).

Después de seis meses, recibí la información de

que la persona que había venido con el propósito de hacernos daño se había marchado de la ciudad en desgracia. No me regocijé por el fracaso de esta persona. Todo este incidente me hizo ver cuánto poder existe en orar por vallados protectores alrededor de la gente y de las cosas que Dios ha puesto bajo nuestro cuidado y responsabilidad.

La situación también me inspiró a orar por un vallado de protección alrededor de mi vida. En los meses y años que siguieron, el Señor me guió a orar por diferentes tipos de vallados protectores alrededor mío, de mi familia y nuestra iglesia, ya que nos encontrábamos involucrados en varias batallas. Por más de tres años no sentí libertad por parte del Señor para compartir con otras personas sobre el tipo de oración que había estado haciendo o de cómo El me había enseñado a orar por vallados protectores.

Job 1:9 Satanás replicó: ¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio?

10 ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra.

En enero de 1999 supe que era finalmente tiempo de hablar a nuestra congregación sobre las lecciones de oración que había estado aprendiendo. Compartí toda la travesía con ellos y comencé a enseñarles cómo orar también por vallados protectores. Los resultados fueron impresionantes. Cuando comenzaron a orar con-

forme a la enseñanza vimos como la fe de ellos aumentó y empezaron a obtener victorias notables en las batallas de la vida diaria.

Desde entonces, he compartido esta visión en muchos y diferentes escenarios con una variedad de público alrededor del mundo. La respuesta es siempre la misma. Hay cambios positivos cuando las personas comienzan a integrar estos principios a sus vidas de oración.

A comienzos de este siglo veintiuno, el mundo está lleno de tragedias y devastación. Necesitamos desesperadamente la protección del Señor. En los diarios, las revistas y las transmisiones televisivas cada vez son más escasas las buenas noticias, mientras cada vez más se reportan de forma abrumadora historias espantosas, a veces tan desconcertantes y horribles que son capaces de provocar el desequilibrio emocional y el pánico en cualquier persona que se entere. En realidad, las tinieblas están aumentando y con ellas el miedo y la inseguridad de las personas.

Consecuentemente, debemos guardar nuestros corazones contra el temor en esta hora maligna y aprender a ser proactivos en lo concerniente a la oración por nuestras vidas, nuestras familias, nuestros hogares, nuestras naciones y todo lo demás que Dios nos ha dado. Al pensar en orar por protección en varias áreas de nuestras vidas, es importante comprender que la oración no es una fórmula de causa y efecto, y que la presencia del pecado en nuestra vida puede obstruir nuestras oraciones.

Nuestras vidas necesitan estar alineadas con la verdad de la Palabra de Dios para que estas tácticas sean efectivas. Por ejemplo, escribiré sobre orar por un vallado de protección alrededor de nuestras mentes. Podemos orar por un vallado mental todo el día, pero no nos mantendremos protegidos de la manera que Dios quiere si permitimos que imágenes pecaminosas entren en nuestra mente a través de películas profanas llenas de violencia y lenguaje obsceno.

De la misma manera, orar por un vallado de protección contra enfermedades y dolencias será contrarrestado si seguimos normas de alimentación inadecuadas que aporten poco o nada a nuestra buena salud, o por rehusar hacer ejercicio o descuidar el seguimiento de un estilo de vida saludable sobre el que tenemos la clara responsabilidad de llevar.

Mientras avancemos, vamos a asumir que nuestras oraciones irán acompañadas de sabias decisiones y de diligentes actitudes para vivir nuestras vidas de acuerdo a la Palabra de Dios por el poder del Espíritu Santo. Cuando observo el estado desolador de nuestro mundo uno de los pasajes que más fortalece mi corazón, es el salmo 91. Quizás conoces bien este pasaje o tal vez nunca lo has leído. Sin importar tu familiaridad con estas palabras, quiero que tengas un nuevo encuentro con esta poderosa porción de la Palabra de Dios:

Salmo 91

1 El que habita al abrigo del Altísimo
morará bajo la sombra del Omnipotente.

2 Diré yo a Jehova: «Esperanza mía
y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré».

3 Él te librará del lazo del cazador,
de la peste destructora.

4 Con sus plumas te cubrirá
y debajo de sus alas estarás seguro;
escudo y protección es su verdad.

5 No temerás al terror nocturno
ni a la saeta que vuele de día,

6 ni a la pestilencia que ande en la oscuridad,
ni a mortandad que en medio del día destruya.

7 Caerán a tu lado mil
y diez mil a tu diestra;
mas a ti no llegarán.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás
y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque has puesto a Jehová,
que es mi esperanza,
al Altísimo por tu habitación,

10 no te sobrevendrá mal
ni plaga tocará tu morada,

11 pues a sus ángeles mandará acerca de
que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán
para que tu pie no tropiece en piedra.

13 Sobre el león y la víbora pisarás;
herirás al cachorro del león y al dragón.

14 «Por cuanto en mí ha puesto su amor,
yo también lo libraré;

lo pondré en alto, por cuanto ha
conocido mi nombre.

15 Me invocará y yo le responderé;
con él estaré yo en la angustia;

lo libraré y lo glorificaré.

16 Lo saciaré de larga vida
y le mostraré mi salvación».



Viviendo en el Lugar Secreto de Dios

Capítulo Dos

"El que habita al abrigo del
Altísimo morará bajo la sombra del
Omnipotente". Salmo 91:1

En realidad hay un "lugar secreto" en Dios; El tiene un lugar donde podemos habitar con seguridad. ¡Decide ahora mismo habitar en el lugar secreto! Rechaza tener miedo sin importar lo que pase en tu vida o en el mundo. Decide permanecer en paz, lo cual es evidencia de que el Espíritu de Dios vive en ti.

Gálatas 5:22 *En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.*

Tu puedes vivir en paz cuando sabes que habita en el lugar secreto. He encontrado en la Biblia que Dios tiene "lugares secretos" para su pueblo. Bíblicamente, estar en el "lugar secreto" significa estar refugiado, escondido y oculto de los enemigos. ¡Es un lugar de refugio! La Biblia nos enseña los lugares secretos que Dios tiene para nosotros y me gustaría compartirte de ellos.

La Casa de Dios:

El Señor quiere que encontremos refugio y protección en su casa. Hay una fuerza instintiva que hace que las personas busquen a Dios en tiempo de dificultad. De alguna manera, yo creo, ellos saben que hay un lugar de seguridad en el Señor, y lo hay.

El salmo 27:5 dice: *"El me esconderá en su Tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto"*. La casa de Dios es mucho más que un edificio donde la iglesia se reúne. Es la familia de Dios, es el hogar de aquellos que creen en Él. Hay seguridad en la amistad que existe y en el poder de la unidad entre creyentes.

¿Quién puede olvidar los acontecimientos del 11 de septiembre? Nuestra nación estaba en estado de pánico y básicamente todo estaba cerrado: los aeropuertos, los centros comerciales, las escuelas y los negocios; sin embargo, mientras la confusión y el temor

trastornaban e inhabilitaban estos lugares, se abrían las puertas de las iglesias para darle acogida a toda una población que en forma desesperada buscaba refugio y consuelo.

De manera sobrenatural, las personas fueron atraídas hacia la casa de Dios y las iglesias se llenaron de gente por todo el país. Somos instintivamente atraídos hacia la casa de Dios en tiempos de dificultad. Algo dentro de nosotros sabe que hay un lugar de seguridad en el que la presencia de Dios se manifiesta de forma muy especial. Este lugar sabemos que es la iglesia.

La Presencia de Dios

El salmo 31:19-20 dice: *"¡Cuan grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre; los pondrás en tu Tabernáculo a cubierto de contención de lenguas"*. ¿Le gustaría al diablo estar en la presencia de Dios? ¡Claro que no! El odia a Dios y cuando estamos en la presencia de Dios estamos seguros. Te animo a vivir en la presencia de Dios no sólo en tu cuarto de oración, sino también en todo lugar que vayas, orando silenciosamente, adorando en tu corazón y reconociendo la presencia de Dios en ti por el Espíritu durante todo el día y hasta la noche.

La Oración y La Adoración

El salmo 32: 6-7 nos dice: "Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán estas a él. Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; con cánticos de liberación me rodearás. Selah".

De la misma manera que el diablo odia la presencia de Dios, el también odia la oración y la adoración. El poder espiritual de la oración y la adoración harán que él huya de ti, al acercarte tu a Dios. Debemos orar y adorar con frecuencia y descansar en la seguridad que hay dentro de esta práctica espiritual.

La casa de Dios, la presencia de Dios y la oración y la adoración; estos son algunos de los "lugares secretos" de refugio del Señor. Son lugares en los que necesitamos permanecer para que nuestras oraciones sean más efectivas. Son torres fuertes que resisten al enemigo.



Satanás Divulga el Secreto

Capítulo Tres

Algunas veces tenemos que retroceder antes de que podamos avanzar. Vaya al libro de Job antes de que veamos otra vez el salmo 91. Si los libros de la Biblia estuvieran en orden cronológico el primer libro sería el de Job. Los cuarenta y dos capítulos de este libro contienen los primeros tratados registrados de Dios con el hombre. En el principio de este antiquísimo libro hay un enigmático relato que parafrasearía de la siguiente manera: Un día los hijos de Dios vinieron hasta su trono a presentarse y Satanás también vino entre ellos. El Señor le dijo a Satanás: ¿Dónde has estado?

Satanás, que anda alrededor rugiendo como un

león buscando a quien devorar, respondió: "bueno, he estado yendo de aquí para allá por todo el lugar".

Primera de Pedro 5:8-9: "Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistidlo firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo

El Señor, sabiendo que Satanás estaba buscando a alguien a quien destruir, le dijo: ¿Has considerado a mi siervo Job? Correcto. Lo que realmente Dios le dijo al diablo fue: ¿Qué hay en cuanto a Job? ¿Has ido por su casa? Aquí está la parte enigmática y profunda para la apreciación humana. El mismo Satanás dijo en Job 1:9: "Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: *¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has rodeado de tu protección, a él y a su casa y a todo lo que tiene? El trabajo de sus manos has bendecido, y por eso sus bienes han aumentado sobre la tierra*".

¡Satanás es el primero en reconocer que Dios tiene un vallado protector alrededor de nosotros! ¿No es esto sorprendente? ¡Nuestro enemigo nos dice cuan débil es contra nosotros! Estas palabras salen de su propia boca, en esencia estaba diciendo: "Hay un escudo alrededor de Job. Lo veo. Estuve ahí. No lo puedo tocar".

Hay dos maneras en que Satanás nos puede tocar. El escudo protector se cae por el pecado, la incredulidad, el temor, la desobediencia, la falta de perdón, juicios u otras actitudes o acciones contrarias a la Palabra

de Dios. La segunda forma es cuando Dios le da permiso a Satanás de entrar en nuestro territorio. Ahora bien, si Dios le da permiso a Satanás para atacarte o contender contigo, tu puedes estar seguro que el permiso ha sido dado para edificar tu fe. Como resultado, saldrás más fuerte y mejor al final.

Cuando estés bajo el ataque de un enemigo, primero pregúntate: "¿Abrí yo una puerta?" Examina las actitudes de tu corazón y tus motivaciones; repasa lo que has dicho, porque...de la abundancia del corazón habla la boca...

Mateo 12:34 nos dice: "¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos?, porque de la abundancia del corazón habla la boca."

Si tu no has pecado, di: "Señor, lo que sea que quieras enseñarme, soy un aprendiz dispuesto. ¡Soy todo oídos! Sé que después de haberme probado, saldré de esto como oro". Confiesa Job 23:10, que dice: "Mas él conoce mi camino: si me prueba, saldré como el oro".

Tu no eres el saco de golpes del diablo. ¿Tu crees eso? Tu no eres la pelota de patear del diablo. ¡No, a ti se te ha dado autoridad sobre él y eres tú quien debe patearlo a él! Y el lo sabe, lo entiende desde el capítulo inicial del primer libro escrito del Antiguo Testamento, cuando admitió: "No puedo tocar a esas personas". Pon tú nombre en este espacio en blanco y Pronuncia a viva voz: " _____ Satanás no puede tocarme".

Otra traducción de la Biblia expresa en Job 1:10 de esta manera: *"Tú eres como un muro que lo protege no sólo a él, sino también a toda su familia y todas sus propiedades. Tú lo prosperas en lo que sea que hace y sus rebaños y manadas están por todas partes"*.

Lea otra vez lo que Satanás le dijo al Señor. "Tú eres como un muro que lo protege no sólo a él, sino también a toda su familia y todas sus propiedades. Tú lo prosperas en lo que sea que hace y sus rebaños y manadas están por todas partes". Podemos aprender una lección estatégica del enemigo. Satanás mismo declara que los vallados protectores de Dios están establecidos alrededor de nuestras vidas para protegernos junto a nuestras familias y nuestras posesiones.

Es muy posible tener vallados a través de los cuales Satanás no pueda penetrar; pero primero debemos entender que todo esto nos pertenece legalmente en Dios, por la fe, y que debemos asirnos de esta verdad.

Los Siete Escudos de Protección

Capítulo

Cuatro

Al examinar la Biblia, vemos que hay muchas áreas específicas de nuestras vidas protegidas por Dios. Me gustaría compartir y explicar siete de estos vallados de protección, los cuales son escudos que Satanás no puede penetrar. Estos escudos, en efecto, están a tu alrededor, de tu familia y de las posesiones que te pertenecen. Te encarezco a que comiences a confesarlo alrededor de tu vida y de todo lo que te concierne a ti. He practicado este tipo de oración en mi vida y otros lo han hecho también. Estos escudos de oración han probado ser efectivos.

La Sangre de Jesucristo: El Escudo de Redención.

El escudo más poderoso de protección alrededor de nuestras vidas es la sangre de Jesucristo. Somos lavados en la sangre cuando nos convertimos en hijos de Dios. Colosenses 1:14 dice: *"en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados"*. Apocalipsis 1:5 nos dice que Jesús *"nos amó, nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre"*. Fíjese que la Biblia dice que Jesús primero nos amó y luego nos limpió de nuestros pecados. ¡Esta noticia es maravillosa! Porque tenemos redención, hemos sido redimidos de la esclavitud del pecado.

Satanás no puede reclamarnos, no tiene derecho sobre nosotros. Efesios 1:7 dice: *"En él tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia"*. Cuando somos perdonados, estamos bien delante de Dios. Satanás no puede penetrar el vallado de protección que nos rodea con la sangre de Jesús.

Quizás el verso más directo en la Biblia relacionado a vencer al enemigo es Apocalipsis 12:11: *"Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos..."*. ¿Cómo? Por la sangre del Cordero y la palabra de tu testimonio. Tú le estás diciendo al enemigo: *"¡Satanás, Dios tiene un escudo a mi alrededor y tú no lo puedes traspasar!"*

No permitas que Satanás crea en la Biblia más que tu. Tu eres un vencedor; por tanto, vive una vida de vic-

toria. Ya que él sabe que no puede romper el vallado de Dios, tu también tienes que estar convencido que estás completamente cubierto y protegido por el vallado del Señor. Hoy eres capaz de vencer al enemigo de la misma manera en que aquellos creyentes de quienes se escribió en el libro de Apocalipsis lo hicieron: *por la sangre del Cordero*.

Dios el Padre

El Escudo de la Relación y la Intimidad

Otro vallado protector a nuestro alrededor es Dios Padre, tu Padre Celestial. Cuando eres lavado en la sangre de Jesús, Dios se convierte en tu Padre. El se convierte en tu Papá. Ya no tienes el espíritu de esclavitud para estar en temor otra vez, sino que tienes el espíritu de adopción, que te permite clamar al Señor: *"¡Abba, Padre!"* (Romanos 8:15).

En Génesis 15:1 la palabra del Señor vino a Abraham en una visión. Básicamente, Dios le dijo: *"No tengas miedo, Abram. No tengas miedo. ¿Por qué? Yo soy tu escudo. Soy un vallado a tu alrededor. Soy tu gran recompensa"*. Tu podrías pensar: *"si, pero eso fue con Abraham. ¿Qué hay conmigo?"* Lee Gálatas 3:29 que dice: *"Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendientes de Abraham sois, y herederos según la promesa"*. Así que, lo que sea que Dios le haya prometido a Abraham, también te pertenece a ti, si estás en Cristo. Ya que eso es verdad, frecuentemente cito para mi mismo Génesis 15:1. Pienso que el Señor me dice:

"La palabra del Señor vino a Mike. No tengas miedo Mike. Soy tu escudo, tu gran recompensa". Así que le oro a Dios en respuesta: "Señor, Tú eres mi escudo, Tú eres mi gran recompensa".

Génesis 15:1: Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abraham en visión, diciendo: "No temas, Abram yo soy tu escudo, y tu recompensa será muy grande".

Esas palabras son tan vivas y reales tanto para mí como para tí. Te imploro que tomes la Palabra de Dios de manera personal. No la leas como si estuvieras leyendo sobre otra persona. ¡Es sobre tu vida que estás leyendo! ¡La Palabra de Dios es para ti!

Echemos un vistazo a los dos primeros versos del Salmo 3. En el primer verso David dice: *"¡Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios!"* ¿Alguna vez haz tenido uno de esos días en que tus problemas parecen abrumarte hasta el abatimiento? David miró a su alrededor y no vio nada más que problemas aumentando en torno a él y dijo: *"Muchos son los que se levantan contra mí; muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios"*. ¡Cuan desalentador! ¿Puedes imaginarte estar tan mal que la gente diga: "Ni siquiera Dios puede ayudar a este hombre".

Pero observa lo que viene luego: *"Selah"*. Como David se detiene en Selah, para hacer un alto y reflexionar sobre su situación. Se dio cuenta de algo asombroso y le dijo al Señor: *"Mas tú, Jehová, eres escudo aire dedor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza"*.

Entonces todo cambió.

Toda la perspectiva de David cambió porque entendió que el escudo de Dios estaba alrededor de él.

Elio que al depender del Altísimo la victoria no sólo era posible, sino segura; él declaró: *"Mi cabeza será levantada sobre mis enemigos porque Dios me protege. Dios me rodea"*. Esto es tan cierto para ti en tu situación como lo fue para David. Dios estaba a su alrededor, protegiéndolo, y su victoria era segura.

1 Juan 4:4 establece: *"porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo"*. Estamos hablando de Aquel que vive dentro de nosotros, el poderoso y asombroso Espíritu del Dios viviente. Nunca te creas ser poca cosa. El Grandioso, Poderoso y Victorioso vive dentro de ti. El es mayor que el diablo, que cualquier demonio y que cualquier fuerza de las tinieblas que venga contra ti. No importa lo que tu enfrentes, El es mayor. El es el Señor vencedor cuyo propósito en venir a la tierra fue destruir las obras del enemigo.

1 Juan 3:8: *"...Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo"*.

Los Ángeles de Dios:

El Escudo de los Recursos del Cielo

Los ángeles de Dios forman un tercer tipo de vallado a nuestro alrededor. Dios nos da sus ángeles para que nos protejan. Algunas veces me asombra la fe

que la gente tiene en el poder demoníaco. Con frecuencia los escucho confesar cuan poderosos y devastadores han sido los ataques del enemigo. Dicen cosas como: "Bueno, este demonio hizo esto y aquel demonio hizo aquello..." Sé que los demonios son reales y activos, pero todavía más importante, consideremos los ángeles de Dios. ¡Tenemos que entender que hay más ángeles a nuestro favor que demonios en nuestra contra!

Los ángeles de Dios son como escudos vivientes ministrándonos la protección de Dios. *Hebreos 1:14* dice con relación a los ángeles: *¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?* Nosotros somos los herederos de la salvación; somos aquellos a quienes los ángeles son enviados. El pueblo de Dios siempre ha sido para quien y a quienes los ángeles han ministrado.

En *Génesis 48:16* Jacob le dio crédito a uno de los ángeles de Dios cuando dijo: *"el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes"*. Además, en *Éxodo 23:20* el Señor le dijo a Moisés: *"Yo envío mi ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te introduzca en el lugar que yo he preparado"*.

Una de mis historias favoritas sobre los ángeles está en *Segunda de Reyes 19*. El malvado rey Senaquerib de Asiría era como una locomotora de vapor. Una vez que comenzaba a moverse contra una ciudad o nación, no había ejército que lo detuviera. Las ciudades y naciones eran despedazadas por sus manos. Donde sea que iba, conquistaba; y sus conquistas se incrementaban al igual que su orgullo.

Cuando este hinchado líder vino en contra de Jerusalén, en esencia le dijo al rey Ezequías: ¡Déjame decirte algo: Dios me envió y voy a destruirte! Además, le dijo al pueblo: "ustedes están derrotados. Nadie me va a detener". Entonces procedió a enviarle una carta a Ezequías en la cual se burlaba de Dios y ridiculizaba a Ezequías. El rey Ezequías entonces le llevó la carta al profeta Isaías quien la colocó sobre el altar y comenzó a orar.

Casi puedo oír al profeta clamar: Oh, Dios. ¿Qué vamos a hacer? La palabra de Dios vino al corazón de Isaías y le profetizó a Ezequías que el Señor dijo: "Voy a defender esta ciudad y la salvaré por amor a mi mismo. No te preocupes".

Esa noche, el ángel del Señor pasó por el campamento asirio y mató a 185,000 hombres. Cuando las personas se levantaron al día siguiente, el suelo estaba cubierto de cuerpos muertos. ¡Este es el poder de un sólo ángel! Nosotros no comprendemos el poder activo en la esfera espiritual. Jesús sabía de lo que estaba hablando cuando dijo: "Ahora mismo podría pedir doce legiones de ángeles..." Si un sólo ángel pudo matar a 185,000 hombres en una noche, ¿podrías imaginarte lo que doce legiones podrían haberle hecho a Jerusalén y a Roma?

Dios promete que sus ángeles cuidan de nosotros. El salmo 34:7 dice: *"El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen y los defiende"*. ¿Tu le temes a Dios? El ángel del Señor estará acampando dondequiera que tu vayas. No tenemos que temerle al diablo;

tenemos que temer y reverenciar a Dios. Tenemos que recordar que son más los que están a nuestro favor que en nuestra contra. No importan las amenazas de matarte, robarte o destruir tu vida, porque más son los que están a *tu favor* que los que están *en tu contra*.

El poder de Dios para guardarte y bendecirte es mayor que el poder del diablo para engañarte y robarte. Angeles poderosos están de guardia a nuestro alrededor; los ángeles de Dios están llenos de poder y acampan a tu alrededor y se mueven en medio de ti, vigilándote junto a tu familia y tus propiedades. Según el salmo 91:11: *"pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos"*.

Toda ¡o Armadura de Dios

Los primeros tres vallados mencionados aquí son escudos de protección que Dios nos da. Pero éste es algo por el cual debemos responsabilizarnos. Toda la armadura de Dios, como se menciona en Efesios capítulo seis, es un poderoso escudo de protección para nosotros. Cuando Pablo comienza a tratar el asunto de la guerra espiritual en este capítulo, él dice: *"Vístanse por completo. No salgan sin vestirse; ¡pónganse toda la armadura de Dios!"* ¿Qué soldado iría a la batalla sin sus armas ni su equipo de protección? Estamos metidos en guerra con poderes sobrenaturales. Tenemos que tener protección sobrenatural.

Yo puedo ver cuando las personas no están usando su armadura; no tienen el yelmo de la salvación, ni

la palabra de Dios en sus mentes, ni la coraza de justicia, ni el cinturón de la verdad, ni los pies preparados en el evangelio de la paz, ni el escudo de la fe, ni la espada del Espíritu. Están desvestidos. Cuando las personas están desvestidas, son vulnerables, una presa fácil para el enemigo. La Biblia dice que cuando estamos "vestidos", podemos estar firmes contra toda asechancia de los poderes del infierno.

Cuando tu te pones la armadura y vas a la guerra, el diablo no te puede herir. Cuando él te lanza saetas rebotan de tu yelmo o de tu escudo y caen al suelo. Además, también tienes tu espada. Estás cubierto con la armadura y la armadura te protege. Hay una guerra espiritual intensa y cuando vamos al campo de batalla (la cual está a nuestro alrededor) si no estamos revestidos con la armadura, ¿es sorprendente que terminemos con moretones y heridas?

En la medida en que avanzamos en la vida cristiana, continuamente nos vemos envueltos en conflictos espirituales, la guerra invisible en el reino espiritual. Algunas personas son blancos fáciles por su falta de oración, falta de fe u otras razones. Algunas son blancos fáciles porque simplemente no están cubiertas con la armadura de Dios. Cuando estamos vestidos con la armadura de Dios, cosas que podrían destruir a otros no nos destruirán a nosotros. Tenemos que ponernos nuestra armadura. Debemos usar la ropa protectora del Señor si vamos a tomar con seriedad el vivir vidas victoriosas y avanzar en el Reino de Dios.

Una vez que nos hayamos puesto nuestra armadu-

ra, entonces nos paramos firmes. No huimos de la batalla. Nos paramos firmes amparados en la confianza que la armadura de Dios es efectiva. Nos cubre y nos protege de los fieros dardos del enemigo. Cuando todo termina, seguimos adelante en el nombre de Jesús.

Efesios 6:11-17 nos ordena: "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo, porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, vestidos con la coraza de justicia y calzados los pies con el celo por anunciar el evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios".

La Fe

La fe construye un vallado. Nosotros tenemos que creer. Primera de Juan 5:4 nos expresa: "Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe". Nuestra fe vence al mundo. ¡Una de las armas más poderosas es la fe! Podemos tener toda la verdad que exista, pero si no

la creemos, la verdad que está dentro de nosotros es seca y débil. Cuando estamos en guerra espiritual con los poderes demoníacos, tenemos que creer que el poder de Dios es real en nosotros. Tenemos que creer que tenemos autoridad y tenemos que ejercer esa autoridad en la esfera sobrenatural.

Permítame darle un ejemplo, producto de más de veinte años de experiencia. Hay momentos cuando el enemigo trata de invadir mi hogar con conflictos o temor, o lanza un ataque fuerte contra uno de mis hijos. Cuando eso pasa, inmediatamente comienzo a confrontarlo en el punto de invasión y lo hago retroceder. Declaro: "¡Tú no vas a entrar aquí! ¡Debes salir de aquí de la misma forma en que entraste! ¡Voy a pelear contigo sin importar lo que dure la batalla para que te retires en derrota!"

¿Cómo puedo pelear con el enemigo de esa manera? Por que yo conozco mi autoridad como creyente (Lucas 1:19; 1 Juan 4:4) y la ejerzo por la fe. Yo la creo lo suficiente para imponerla sobre las huestes del

Lucas 10:19 dice: "Os doy potestad de pisotear serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará".

Primera de Juan 4:4 la Palabra afirma: "Hijos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo".

Santiago 4:7: "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros".

infierno. ¿Sabe qué? ¡Ellos dan la vuelta y huyen! (Santiago 4:7).

Así es como vivimos y como debemos vivir, siendo pueblo de Dios. Hay una medida de fe que tu necesitas tener para mantener tu vida en orden. Luego irás un poco más alto y entonces necesitarás un poco más para mantener tu familia en orden. En la medida en que crecemos y nuestras esferas de influencia se ensanchan, nuestra fe aumenta y somos más capaces de ejercer la autoridad que nos pertenece en Jesús.

¿Recuerdas el escudo de la fe? Efesios 6:16 dice: *"Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno"*. Algunos eruditos creen que esos "dardos de fuego" son demonios.

Yo también creo que esos dardos son espíritus demoníacos, pero también sé que la Biblia dice que la fe detiene los ataques de los poderes de las tinieblas y nos protege.

La Integridad

Una de las cualidades del carácter que levantará un vallado protector alrededor de nosotros es la integridad. Me gusta definir la integridad así: "honestidad, pureza, plenitud, perfección". Una persona con integridad es una persona completa, una persona que no tiene un corazón dividido y que está comprometida a caminar rectamente delante del Señor.

El pecado pone un gran letrero de tiro al blanco

sobre ti para que el diablo dispare. Tu puedes estar completamente vestido con la armadura de Dios y por la falta de integridad, tener un gran letrero de tiro al blanco en un área particular de tu vida. Es como una cartelera diciendo: "Oye, diablo. Dispárame aquí porque es donde soy vulnerable."

El pecado destruirá tu vida (Romanos 6:23). Cuando lidias con el pecado apropiadamente y le pides a Dios que te perdone y te limpie, estarás limpio, y cuando estás limpio puedes ser cubierto.

Romanos 6:23: "Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro".

Por eso es importante que cuando estés orando le pidas a Dios que te perdone si lo has ofendido a sabiendas o no. Has esto todos los días y recibe su perdón para que puedas obtener fuerzas para crecer. ¿No nos enseñó Jesús a orar: *"no nos metas en tentación, mas líbranos del mal?"* ¡Sí! Así que tenemos que orar todos los días: "Señor, hoy, dame pan; hoy, líbrame; hoy, guárdame del maligno".

Santiago 4:7 dice: *"Someteos, pues, a Dios..."* Eso significa alinear tu vida bajo el señorío de Cristo. Hay un extraño tipo de valentía que se produce al caminar en obediencia a Dios. La Biblia nos dice que las personas que tienen pecado son paranoicas, pero aquellas que caminan en integridad tienen un valor santo.

Proverbios 28:1 dice: "Huye el malvado sin que

nadie lo persiga, pero el justo está confiado como un león". Las personas íntegras rehúsan huir de sus enemigos, mas bien como David contra Goliath, corren hacia sus enemigos, esperando por completo la victoria.

Santiago 4:7 continúa diciendo: "Resistid al diablo". Esto significa que hay una guerra y que tu tendrás que hacer algún forcejeo. La palabra resistir no significa solamente someterse a Dios y decirle al diablo: "huye". ¡El no será ahuyentado como una mosca! Tu tienes que resistirlo hasta que él entienda que tu no retrocederás. A medida que resistes al diablo, la curva de aprendizaje se podría ver más o menos de la siguiente manera. La primera batalla que experimentarías podría requerir que resistas por varios meses. Podrías atravesar una situación en la que el diablo piense: "Solamente tendré que agotarlo. Lo agotaré y lo venceré".

Tu resistes y continuas resistiendo; comienzas por someterte a Dios y continuas batallando con la doble arma de sumisión y resistencia. Con lo que sea que tu estés luchando al final se quebrará, y cuando lo haga, tu fe será edificada. Entonces, la próxima vez que estés en una batalla similar, la podrás ganar en un mes. Luego será en una semana y la próxima vez, en horas. Pronto no tendrás que luchar ese tipo de batallas. Sométete a Dios, resiste al diablo y él huirá de ti. (Santiago 4:7)

Me encanta leer sobre la fe de la mujer cananea de Mateo 15.

frfateo 15:22-28: "Entonces una mujer cananea que había salido de aquella región comenzó a gritar y a decirle: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces, acercándose sus discípulos, le rogaron diciendo: Despídela, pues viene gritando detrás de nosotros. Él, respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros. Ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces, respondiendo Jesús, dijo: ¡Mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora".

Aunque ella era una extranjera, una gentil sin derecho a las promesas del pacto, esta mujer cananea continuó presionando a Jesús para que liberara a su hija. ¡Ella es una de las dos personas que Jesús describe de gran fe! Ella rehusó ser rechazada; esta mujer persistió y recibió su milagro.

El salmo 25:19-21 dice: "Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado y con odio violento me aborrecen. ¡Guarda mi alma y líbrame! No sea yo avergonzado, porque en ti he confiado. **Integridad** y rectitud me guarden, porque en ti he esperado". Observa también el salmo 84:11: "porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad".

Es claro que el Señor es un escudo para aquellos que caminan rectamente y la integridad dentro de nosotros construirá un escudo alrededor de nosotros. Además, Proverbios 16:17 nos dice: "El camino de los rectos se aparta del mal; su vida protege el que guarda su camino". Caminemos en integridad evadiendo caminos malignos y mantengámonos protegidos al prestar atención a las cosas que hacemos, pensamos y decimos.

La Intercesión

Hay protección poderosa en la intercesión. Nuestras oraciones y las oraciones de otras personas nos mantienen protegidos y, de igual manera, ayudamos a mantener a nuestros hermanos y hermanas protegidos al orar por ellos. Dios dice que hay una recompensa si oramos (*Mateo 6:6; Hebreos 10:35*). Observe lo que el Señor dice en *Ezequiel 22:30*: "Busqué entre ellos un hombre que levantara una muralla y que se pusiera en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyera; pero no lo hallé".

Mateo 6:6 "Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público".

Hebreos 10:35 "No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa".

La invitación de Dios para nosotros es a pararnos en la brecha y aprender a levantar vallados a través de

la oración y la intercesión. Así que, ¿cómo le decimos que sí? Primero, averigüemos lo que es una brecha. Bíblicamente, una brecha es una grieta en el muro de protección de una ciudad, un punto de invasión por donde el enemigo puede tener acceso. Las brechas, en términos de oración intercesora, son puntos débiles o de entradas en nuestras vidas donde el enemigo puede atacarnos. Tenemos que comprender el significado de los vallados aportillados. La Biblia nos advierte sobre los vallados dañados o brechas en nuestro muro.

Eclesiastés 10:8 dice que aquel que aportillare el vallado, lo morderá la serpiente. Este pasaje nos advierte sobre dos cosas: primero, al otro lado del vallado, el enemigo está esperando para afligirnos. Segundo, que está buscando puntos débiles en nuestros muros para ganar entrada en nuestras vidas y agrandar su base de operaciones. Una vez que el enemigo tiene acceso, continúa trabajando para agrandar la brecha y destruir los vallados que te protegen.

Nuestro enemigo es invisible, pero debemos recordar que este oponente invisible siempre deja rastros muy visibles. Es fácil seguir el rastro de destrucción y ver donde el enemigo ha estado. De forma especial me gusta la manera en que la versión *Dios Habla Hoy* traduce el salmo 89:40-41:

"Abriste brechas en todos sus muros; ¡convertiste en ruinas sus ciudades! Todo el mundo pasa y roba lo que quiere; sus vecinos se burlan de él". Cuando los vallados son aportillados, nos roban y nuestros enemigos se burlan.

Me he dado cuenta que muchas personas no tienen éxito en hacer guerra efectivamente porque no comprenden lo que son vallados aporillados, no reconocen las brechas o no saben cómo ubicar los lugares por donde el enemigo está entrando. Se sienten abrumados porque aparentemente son atacados de todos lados. Si podemos rápidamente discernir donde el enemigo está tratando de invadirnos, podemos inmediatamente ir a guerrear en la brecha o avanzar y parar la invasión antes de que se salga de control.

Dios nos ha llamado no sólo a pararnos en las brechas, sino también a construir vallados de protección. ¿Estás tu cansado de ser robado y atormentado? Una vez que aprendas a pararte en el centro de la invasión y a hacer retroceder al enemigo, podrás comenzar a aprender a construir vallados de protección a tu alrededor.

Si oramos, podemos en realidad construir nuestro propio refugio a través de la oración. Podemos ir a ese lugar y estar a salvo. Podemos construir un lugar para habitar en oración, ocultarnos ahí y experimentar el tipo de protección que el salmo 91:7 describe: *"Caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegarán"*. Debemos orar ferviente e insistentemente por los demás y por nosotros mismos, porque nuestras oraciones nos ayudan a permanecer protegidos y a través de la intercesión construimos vallados.



El Vallado de Protección Mental

Capítulo

Cinco

A medida que he orado por años y he comprendido los vallados anteriormente mencionados, el Señor me ha enseñado a orar por vallados alrededor de siete áreas específicas en mi, mi familia, mi trabajo y mis posesiones. Yo creo que la mayoría de estas áreas, si no todas, se aplicarán a ti también. Aunque la relación de una persona con Dios no puede ser reducida a una fórmula, yo creo que podrás encontrar en la guía de oración que he aplicado por años, una estrategia efectiva para tu vida, sobre todo si está inspirada y orientada por el poder del Espíritu Santo.

Un Vallado Mental

El aspecto fundamental de nuestras vidas por el que debemos orar para levantar un vallado es nuestra mente. Podemos pedirle al Señor un escudo de protección alrededor de nuestros pensamientos. Cuando estamos bajo ataque, la primera línea de combate es nuestra mente, pues nuestros pensamientos tienden a confundirse. Cuando estamos abrumados, frustrados o nuestros pensamientos están en confusión, el enemigo nos superará si no podemos pensar como necesitamos.

Cuando nuestras mentes están bajo ataque y el enemigo se está mofando de nosotros, la primera cosa que necesitamos hacer es orar así: "Señor, les ordeno a mis pensamientos ponerse en orden".

Tenemos que tener una estrategia divina y debemos usar la mente de Cristo en todas las situaciones. Nuestras mentes necesitan ser disciplinadas para que podamos hacer oraciones enfocadas y persistentes. Tenemos que ser capaces de llevar todo pensamiento cautivo a Jesús. Formar la mente del Señor en nosotros podría requerir que oremos bastante tiempo, pero si perseveramos, podemos lograrlo.

Por lo general, la situación se presenta más o menos de la siguiente forma: el enemigo buscará un lugar débil en nuestra vida y procederá a atacarnos. Si se le permitimos entrar, nos atormentará (*Eclesiastés 10:8*). Su propósito es robarnos nuestro fruto y burlarse de nosotros (*Salmo 89:40-41*). Pero todavía más importante es que él quiere establecer fortalezas opresoras en nuestra vida.

Si somos atormentados y robados de nuestra paz por mucho tiempo, comenzamos a creer que no hay esperanza y esto es exactamente la intención.

Eclesiastés 10:8: - "El que haga un hoyo caerá en él; y al que aportille el vallado, lo morderá la serpiente".

Salmo 89:40-41 - "Has derribado todas sus murallas y dejado en ruinas sus fortalezas. Todos los que pasan lo saquean; ¡es motivo de burla para sus vecinos!" (NVI).

Es importante saber que primero necesitamos orar para que los yugos de nuestras mentes sean deshechos. *2 Corintios 10:4* dice: *"porque las armas de núes - tra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas "*. Una fortaleza es una "casa de pensamientos" que Satanás construye en nuestras mentes y que se convierte en un yugo opresor que tiene notable impacto sobre todo lo que hacemos o dejamos de hacer.

Permítame explicarle sobre la manera como Satanás construye una fortaleza que le permite tejer un yugo mental. Primero, deposita la madera; descarga un yugo imaginativo que construirá la fortaleza que oprime y esclaviza tu mente. Si no reconoces que él está invadiéndote y no le ordenas sacar su basura de tu propiedad, entonces permanece ahí en forma de pensamientos que flotan de manera aparentemente normal, pero estos pensamientos, por la motivación perversa que le dieron lugar, debieron ser llevados cautivos a Jesús.

Pronto, el enemigo comienza a tomar pedazos de esa madera y te genera ideas. Con cada idea motivada por el enemigo, otro tablón es clavado en su lugar mientras la fortaleza toma forma en tu mente. Si aun no te sacudes y quemas la madera, estas ideas se convierten en conceptos, y, muy pronto, los conceptos se convierten en yugos. Se vuelven como una realidad, como una casa que ha sido construida en tu mente. Toda esta fortificación comienza a moderar tu conducta sin que te des cuenta de lo que está sucediendo contigo.

Todo comienza con un pensamiento muy posesivo que se convierte en todo un sistema generador de ideas y respuestas que ocupan un gran espacio en tu mente. Pero la Biblia dice que las armas que tenemos son capaces de demoler las maquinaciones que se han generado en nuestra mente. La Palabra de Dios actúa como una fuerza celestial en tu mente que echa abajo los dominios de las tinieblas. A continuación hay una lista de yugos comunes:

- ⇒ Yugo de división
- ⇒ Yugo de pobreza
- ⇒ Yugo de incredulidad
- ⇒ Yugo de enfermedad
- ⇒ Yugo de falta de perdón
- ⇒ Yugo de lujuria
- ⇒ Yugo de celos y envidia
- ⇒ Yugo de inferioridad
- ⇒ Yugo de tradición religiosa
- ⇒ Yugo de materialismo

En este sentido, necesitamos orar por la transformación de nuestra mente. Dios realiza la transformación, pero nosotros necesitamos tomar la responsabilidad de asegurarnos que permanecemos vigilantes de lo que pensamos y cuidar nuestros pensamientos diligentemente.

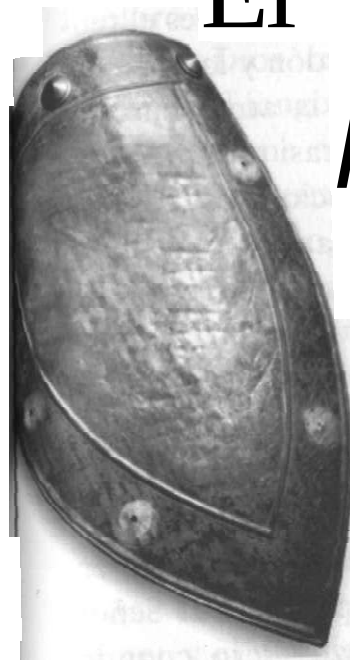
Con mucha frecuencia llegaban a mi vida diversos pensamientos que eran como aves volando dentro y fuera de un árbol. Toda clase de pensamientos de forma insospechada y sin ningún control entraban y salían de mi mente. Tuve que aprender a orar así: "Señor, traigo todo pensamiento en cautividad. Dios, lanza una red sobre mis pensamientos. Señor lanza una red sobre ellos y captura todo pensamiento". Entonces aprendí a confesar la Palabra de Dios: "Tengo la mente de Cristo". Le dije al Señor: "Tú Palabra dice: Tengan la misma manera de pensar que tuvo Jesucristo" (La Biblia en lenguaje sencillo). Ahora digo: "Que esa forma de pensar esté en mí. Confieso que tengo la mente de Cristo. Todavía me siento confundido y frustrado, pero creo que tengo la mente de Cristo".

Entonces comencé a orar así: "Señor, vengo en contra de estos pensamientos imprevistos e irreflexivos que están no sólo en mi mente, sino también en las mentes de las gentes de la iglesia que pastoreo. Los veo caer en incredulidad; los veo permitir divisiones en sus relaciones. Oh, Señor, echa esas fortalezas abajo en el nombre de Jesús".

A medida que viajo y ministro a través del cuerpo de Cristo, veo tanta incredulidad, lo cual es sólo un

ejemplo de un tipo de fortaleza. ¿Viene la incredulidad u otro yugo, del Espíritu Santo? ¿Vienen de leer la Palabra? ¿Las fortalezas opresoras, son construidas como resultado de la adoración o de pasar tiempo con Jesús? ¿De dónde vienen? tu lo sabes. Vienen del abismo del infierno y se producen por el descuido y la poca atención que le damos a nuestra vida espiritual.

Una vez que ese cargamento de madera se establece en tu mente, si no te deshaces de él, él enemigo construirá una casa de pensamientos que terminará destruyéndote. Decidamos no descansar hasta que las fortalezas opresoras de nuestra mente sean destruidas en el nombre de Jesús. Comenzamos por ir contra ellas con una herramienta humana, que puede ser nuestra educación teológica o nuestros años en el ministerio, pero es inútil. Sólo el poder del Espíritu Santo es capaz de hacerle frente a estas fortalezas opresoras. El es nuestro ayudador y viene a ayudarnos a demoler los dominios opresores y a transformarnos por medio a la renovación de nuestra mente.



El Vallado ole Protección Emocional

Capítulo Seis

¿Se queda lo mejor de ti en tus emociones? ¿Alguna vez sientes que tu vida es guiada por ellas o tomas decisiones basadas en tu estado de ánimo? En asuntos de guerra espiritual, es fundamental que nuestras emociones estén bajo el control del Espíritu Santo. El Señor me ha enseñado a orar por un vallado alrededor de mis emociones. ¿Por qué? En mi caso, yo necesitaba un vallado alrededor de mis emociones porque luchaba con el temor. Me he asombrado por la cantidad de personas que le tienen miedo a algo: enfermedad, accidentes o fracasos económicos. Temen que algo les pasará a sus hijos y viven bajo el temor de una larga lista de posibilidades funestas que les aterra.

Hay por lo menos dos fuerzas que pueden moverse en torno o dentro nuestros que atraen espíritus demoníacos: una de ellas es el temor y la otra es el rencor (este último incluye la falta de perdón y la amargura). El temor y el rencor componen la atmósfera del reino demoníaco y he observado que casi todas las personas que luchan con problemas emocionales o espirituales lo hacen por una de esas dos razones. La Biblia dice: "Porque Dios no nos ha dado espíritu de temor" (2 Timoteo 1:7).

El temor es un espíritu. El temor se hace acompañar por el tormento. Ya que Dios nos ha dado el espíritu de poder y amor y una mente sana, no tenemos que aceptar el temor. El temor es parte de la naturaleza humana. El problema no está en sentir temor, sino en ser capaz de controlarlo. Es decir, permitir al Señor convertir nuestro temor en confianza. Pero cuando estás caminando en poder, amor y con una mente sana, tu corazón te dirá: "No tengo miedo". En realidad, es posible estar sitiado por el temor en la mente, pero estar lleno de fe en el corazón.

Han habido incontables situaciones en mi vida cuando me he visto en ciertas situaciones en las que mi mente me dice: "Oye, deberías tener mucho miedo". Todos los sensores avisan con mucha fuerza, y me invade el temor. Sin embargo, mi corazón es capaz de confiar en Dios. Necesitamos aprender a orar por un vallado emocional alrededor de nosotros mismos y de nuestros seres queridos de la misma manera que David y Josué lo hicieron.

Cuando David estaba abrumado y clamaba por liberación, él dijo en el Salmo 69: "Pero yo, Señor, te imploro en el tiempo de tu buena voluntad. Por tu gran amor, oh Dios, respóndeme; por tu fidelidad, sálvame. Sácame del fango; no permitas que me hunda. Líbrame de los que me odian, y de las aguas profundas. No dejes que me arrastre la corriente; no permitas que me trague el abismo, ni que el foso cierre sus fauces sobre mí. Respóndeme, Señor, por tu bondad y tu amor; por tu gran compasión, vuélvete a mí" (NVI).

"Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas" (Josué 1:9). Si quieres apoderarte del territorio para el Señor, tienes que superar el miedo y ser valiente. ¿Cuáles son las dos cosas contra las cuales peleamos todo el tiempo? El temor y el desaliento. Cada vez que estés avanzando, ¿qué piensas que el diablo te irá a lanzar? Temor y desaliento, lo cual significa perder tu valor y tu ánimo. Debemos ser fuertes y valientes como pueblo de Dios y es por eso que es tan importante orar por un vallado alrededor de nuestras emociones.

¿Cómo puedes hacer esto de una manera práctica? Ora más o menos así: "Señor, que muros sean levantados alrededor de mis emociones. No voy a ser cobarde. No seré un pusilánime. No seré inseguro ni estaré ansioso por siempre. No viviré bajo el desaliento".

¿Qué dice la Biblia sobre David? David se dio valor a sí mismo en el Señor su Dios (1 Samuel 30:6).

Debemos aprender cómo obtener valor del Señor nuestro Dios. Hay un lugar en oración donde podemos lograr esto, donde podemos profundizarnos en la fuente del valor y sacar fortaleza. Cuando lo hacemos, salimos del lugar de oración fortalecidos en el Señor y en el poder de su fuerza.

Primera de Samuel 30:6 nos dice que: "David se angustió mucho, porque el pueblo hablaba de apedrearlo, pues el alma de todo el pueblo estaba llena de amargura, cada uno por sus hijos y por sus hijas. Pero David halló fortaleza en Jehová, su Dios".

Podemos emerger de nuestros momentos difíciles con la fortaleza del Señor, hablando bendición en lugar de buscar a alguien para darnos palmaditas en la espalda y edificarnos. Las personas por sí solas no pueden edificarnos. ¡Debemos ser edificados a través de la oración y de rehusar sentirnos cobardes! Debemos ser fuertes y valientes.

Tu estás supuesto a ser valiente y no cobarde. Si te encuentras desalentado, ¿Cómo fue que perdistes tu valor? ¿Dónde perdistes tu valentía y tus agallas? Es tiempo de recobrar tu valor. Es tiempo de que te levantes y seas fuerte. Ora para vencer sobre tus emociones. Ora para vencer el temor. Ora para vencer el enojo y la falta de perdón. Ora para vencer el desaliento y la depresión. Ora para vencer la apatía. Continúa orando para vencer tu lucha particular cualquiera que ésta sea y entonces medita en las siguientes escrituras:

Isaías 41:10: "No temas". ¿Por qué? "Yo estoy

contigo". ¿No son estas buenas noticias? ¡Dios está contigo! El verso continúa: "No desmayes". ¿Por qué? "Yo soy tu Dios que te esfuerzo y siempre te ayudaré; siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia." El verso 11 comienza así: "Todos los que se enojan contra ti..." ¿Los ves enfadándose? ¿Se les salen las venas del cuello? ¿Hay personas o situaciones amenazándote?

Escucha lo que Dios dice en el resto de ese verso: "He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; serán como nada y perecerán los que contienden contigo. Buscarás a los que tienen contienda contigo y no los hallarás; serán como nada, como cosa que no existe, aquellos que te hacen la guerra. Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha y te dice: "No temas, yo te ayudo". Ahora hay paz. Nuestro Padre, nuestro Papá, es nuestro Ayudador. Con El de nuestro lado, no hay que temer.

El salmo 66:10-12 dice: "Porque tú, Dios, nos probaste; nos purificaste como se purifica la plata. Nos metiste en la red; pusiste sobre nuestros lomos pesada carga. Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza. ¡Pasamos por el fuego y por el agua, pero nos sacaste a la abundancia!" ¡Increíble! ¿Es eso asombroso? Comienza ahora a orar por un vallado de protección alrededor de tus emociones y permite que el Señor te dirija durante todo el camino, sí, durante todo el camino, y que trate con esas áreas de tu vida llevándote a un lugar de abundancia y libertad.

El *Vallado de Protección Físico*



Capítulo Siete

Cuando alguien o algo te amenaza físicamente, ora por un vallado de protección. He tenido numerosas amenazas en mi vida y he tenido que aprender a orar por un vallado de protección alrededor de mi vida y las vidas de mis familiares.

Recientemente visité a una persona en una unidad psiquiátrica. Muchas de las personas que son tratadas en unidades psiquiátricas están oprimidas espiritualmente. Mientras esperaba a la persona que me interesaba visitar, un hombre a quien nunca había visto se me acercó. Obviamente, él se mostraba pasmosamente calmado por los efectos de los medicamentos que le aplicaban, pero cuando me miró, pareció repentinamente entrar en perfecta lucidez y dijo: "Todos los pre-

dicadores son unos mentirosos". Encontré su comentario muy extraño porque no había forma de que supiera que yo era un predicador. Yo vestía unos jeans y una camisa deportiva.

Respondí: " ¿Qué dijo usted?"

"Todos los predicadores son unos mentirosos". Entonces, continuó: "Pero usted no es un mentiroso".

Yo dije: "Tiene razón. No lo soy". Yo sabía que estaba hablando con un demonio.

Y él dijo: "Pero ellos continúan diciéndome que haga explotar la iglesia".

Lo mire directamente a los ojos y le dije: "Usted no va hacer explotar nada. Ahora, ¡quédese quieto en el nombre de Jesús! ¿Me escucha? ¡Salga de aquí en el nombre de Jesús?"

En ese punto, el hombre volvió a su estado de estupor inducido por los medicamentos.

Los demonios intentan intimidarte. Buscan asustarte. No debemos permitir que el enemigo haga eso. El crea situaciones que ponen en peligro nuestra integridad física y pueden producirnos temor, así que debemos orar por vallados de protección alrededor de nosotros. Nuestros tiempos están en las manos del Señor. El salmo 31:15 dice que nuestros tiempos, es decir nuestras vidas, están en sus manos. Nadie nos va a llevar prematuramente. Viviremos cada día que Dios ha ordenado.

Salmo 31:15: "En tu mano están mis tiempos. Líbrame de manos de mis enemigos y de mis perseguidores".

El salmo 103: 2-4 dice: "Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios" ¿Cuáles son esos beneficios? El es quien perdona todas tus maldades, El que sana todas tus dolencias, El que rescata del hoyo tu vida..." ¿Y que dice el salmo 91? El Señor nos salvará de trampas secretas. Necesitamos pedirle protección específica en las siguientes áreas de posible destrucción o trampas secretas.

Accidentes y Desastres

Podemos orar por un vallado de protección alrededor nuestro para protegernos contra accidentes y desastres. Esta es una sabia oración que hay que hacer especialmente antes y durante viajes. Antes de hacer un viaje, oro así: "Señor, gracias por el vallado físico de protección. Gracias porque estoy a salvo de accidentes y desastres".

En una ocasión estaba enseñando sobre los vallados de protección en la iglesia. Mientras enseñaba, un hombre tomó el mensaje en serio y al siguiente día lo aplicó a su vida. De camino a su trabajo esa mañana, él estaba orando y pidiéndole al Señor que levantara varios vallados. Comenzó a orar por un vallado alrededor de su pequeño hijo, Tom, "Señor, pon un vallado alrededor de Tom". Mientras oraba, sintió que el Señor le dijo: "Continúa orando por tu hijo. Pídemle que comisione ángeles que lo protejan".

El continuó: "Señor, protege a Tom. Envía ángeles para proteger a Tom y guardarlo seguro..." Cuando

Ataques y asesinatos

Necesitamos orar por protección de los ataques y asesinatos. En una ocasión hablaba en una conferencia en Portland, Oregon, y alguien me dijo que en la primera Guerra Mundial, la Brigada 91 de los Estados Unidos, que peleó en Francia, oraba y recitaba el salmo 91 todos los días. Algunas veces el salmo 91 era llamado "El Salmo del Soldado". La brigada 91 luchó en tres de las más sangrientas batallas en la Primera Guerra Mundial. Otras unidades que pelearon en esas batallas sufrieron las bajas o heridos de hasta un noventa por ciento de sus soldados. Pero la brigada 91 no sufrió ninguna pérdida en combate, ni siquiera un herido. El Señor fue su arma más poderosa.

En tiempos más recientes, escuché la siguiente historia de una mujer de la iglesia: *"En octubre del año 2001, mi hermano fue enviado a Afganistán a pelear la guerra de los Estados Unidos contra el terrorismo. En marzo de 2002, tuvo lugar la más intensa batalla en las tierras en Afganistán. Mi hermano aterrizó en el valle Sha-e-Kot y él y sus compañeros quedaron inmediatamente bajo fuego enemigo. Habían descubierto una de las concentraciones más grandes y fieras de Al-Qaeda y los talibanes, y, repentinamente, se vieron metidos en una lucha de 18 horas que fue tan brutal como inesperada.*

Los terroristas tenían la ventaja de una fortaleza en forma de laberinto en la montaña con túneles y cuevas en los cuales esconderse. Los soldados norteamericanos no tenían forma de escapar. Como ya se acaba

ba el día, la ayuda aérea hizo que el enemigo se escurre - riera hacia las cuevas, dándoles a las fuerzas de los Estados Unidos una oportunidad para reponerse. Cuando los helicópteros se marcharon, el intenso fuego enemigo reinició. Fueron atacados por todos lados. Se quedaron sin municiones y sin comida. Con muchos hombres heridos, las tropas guardaron sus posiciones hasta que casi todos los enemigos fueron derrotados. Por medio de sus habilidades y destreza la resistencia y un pequeño hoyo en la tierra (conocido como "el tazón"), todos los soldados norteamericanos sobrevi - vieron.

Recordé la serie de enseñanzas del pastor Servello sobre el salmo 91. El nos enseñó cómo orar por valla - dos de protección alrededor de nuestras familias. Nos contó una historia sobre la brigada de la Primera Guerra Mundial que oraba el salmo 91 y no habían perdido ni un soldado. Le envié a mi hermano varias copias del salmo 91 para él y para sus compañeros, y les dije que lo leyeran en forma de oración todos los días. Si lo hicieron o no, no sé; pero yo oré diariamen - te por un vallado de protección alrededor de mi herma - no y sus hombres. Todos los soldados lograron salir vivos del valle de Shah-e-Kot y mi hermano fue citado en la revista Time: "Escribimos la 'M' mayúscula de 'Milagro'. "Yo le doy toda la gloria a Dios por su fide - lidad protectora que mantuvo a mi hermano y los otros soldados a salvo."

Varios años atrás, durante el tiempo en que estaba especialmente enfocado en orar por un vallado de pro -

tección contra ataques y asesinatos, un hombre extra - ño entró al servicio en la iglesia y trató de acercarse a la plataforma. Cuando los ujieres lo detuvieron, explo - tó en ira y fue escoltado fuera del salón. Una semana después, dos detectives del departamento de policía de Utica vinieron a nuestra iglesia y comenzaron a hacer - nos preguntas sobre este hombre.

Cuando les preguntamos a los investigadores sobre lo que este hombre había hecho, nos relata - ron su último acto de agresión: escondido dentro del cuarto de un motel y esperó a que la ama de llaves lle - gara para hacer sus deberes de limpieza. Cuando ella entró en el cuarto, él le apuntó con una pistola y la amenazó con matarla. De alguna manera ella fue capaz de llamar a la policía. Ellos llegaron pronto, rodearon el cuarto y le dijeron que soltara su arma y saliera tran - quilamente. Entonces amenazó con matar a los oficia - les que caminaban hacia él apuntándoles con su arma. Antes de que pudiera dispararles, los policías le dispa - raron y lo mataron.

Cuando les preguntamos por qué nos estaban interrogando, nos informaron que la habitación de este hombre estaba llena de material de nuestra iglesia. Dijeron que fuimos muy afortunados de que él no tra - tara de herir a alguien en el servicio, lo cual parecía ser su intención. Otra vez supe que Dios nos había prote - gido contra las obras del diablo. La Palabra de Dios es poderosa; la oración es poderosa. Es por eso que le animo encarecidamente a que lea el salmo 91 todos los días.

Enfermedades y Dolencias

También necesitamos orar por protección contra las enfermedades y las dolencias. Debemos continuamente resistir el espíritu de enfermedad y dolencias. Digamos que tu o alguien de tu casa está enfermo. Comienzas por someterte a Dios en oración, hablando la verdad de las Escrituras y resistiendo al diablo con la Palabra de Dios.

Aplica la medicina de la Palabra Dios en tu cuerpo y hábiales a esos espíritus de enfermedad diciéndoles: "salgan de mi cuerpo y salgan de mi hogar en el nombre de Jesús. Reclamo salud para mí y te doy gracias, Dios, por un vallado protector alrededor de este hogar. ¡La enfermedad no habitará en mi hogar! Hay un vallado levantado alrededor de mí, de mi familia y todo lo que tengo. ¡Salgan de mi casa en el nombre de Jesús! ¡El vallado protector de Dios está a mi alrededor!

Ora para que el Poder Sanador de Dios sea liberado

Ora para que el poder sanador de Dios sea liberado para la sanidad física, emocional, de las relaciones, y de cualquier tipo que tu o alguien cerca de ti necesite.

Una mujer en Dallas recibió la noticia de que a su madre le habían diagnosticado un cáncer maligno. La madre de esta señora, que vivía en otro estado, tuvo que ser intervenida quirúrgicamente. Mientras se recuperaba de la cirugía, decidió mudarse con su hija por

varias semanas para poder continuar una serie de visitas al Hospital M.D. Anderson Cancer Center en Houston.

La hija comprendió cuan poderoso es tener el Espíritu de Dios viviendo en su vida. Cada noche, mientras su madre dormía, la hija ponía sus manos sobre la madre y oraba para que el poder sanador de Dios fuera liberado. En cada oportunidad que oraba perseveraba creyendo que el poder de Dios estaba siendo liberado sobre su madre.

En unos pocos meses, la madre había experimentado un milagro de sanidad. A causa del tipo de cáncer que ella adquirió, los doctores y las enfermeras se maravillaron de su completa recuperación. Esa mujer, a sus setenta y tantos años, fue capaz de disfrutar sus actividades favoritas otra vez, ¡incluyendo dieciocho hoyos de golf, cinco días a la semana!

Otra sanidad milagrosa tuvo lugar en nuestra iglesia. Permitiré que Sharon Sweet les hable al respecto en sus propias palabras:

"El 4 de octubre de 1995, a la edad de 42 años, estaba exhausta, débil, no tenía deseos de comer, experimentaba dolores en el cuerpo y me era tan difícil subir y bajar las escaleras. Mi cabeza palpitaba y mi cuerpo cambiaba de caliente a frío en segundos. Llamé al doctor y fui a su consultorio para hacerme un examen de sangre. Después de unas cuantas horas de haber regresado a casa, llamaron del consultorio del doctor y me dijeron que necesitaba ir al hospital inmediatamente para hacerme una sonografía de mis órga

nos. La enfermera dijo que los niveles de mi hígado estaban elevados a un punto muy peligroso.

Después de una sonografía y un segundo examen de sangre, el 5 de octubre de 1995, fui diagnosticada con hepatitis B. Anteriormente, este tipo de hepatitis era llamada "hepatitis serum", la cual se contrae comúnmente por sangre infectada o alimentos con sangre. Comida o agua contaminada con heces pueden infectar a personas con esta enfermedad y también se puede contagiar a través de perforarse las orejas, tatuajes, manicuras (instrumentos que no están esterilizados), o uso de drogas intravenosas. La hepatitis B es llamada una "enfermedad asesina" y los niños menores de 10 años pueden morir de esta enfermedad.

Infeliz con el resultado de nuestro doctor local en Ilion, NY, mi esposo hizo una cita para mí con una especialista de control de enfermedades en la Asociación de Enfermedades Infecciosas de Syracuse, NY. Después de realizar exámenes de sangre, la doctora confirmó el diagnóstico previo, hepatitis B. Ella entonces nos dijo qué esperar de este grave padecimiento. Podría llevarme a tener cirrosis hepática, cáncer, o al final del camino, la necesidad de un posible trasplante de hígado. La hepatitis sin tratar puede resultar en graves daños a la salud y desembocar en la muerte. Nada podía hacerse con relación a la enfermedad de mi cuerpo; no había medicinas o tratamientos que se pudieran prescribir con algún grado de optimismo.

La doctora nos dijo que nos fuéramos a casa y que estuviera tan cómoda como me fuera posible y que el

tiempo dictaminaría el desenlace. Mi esposo y nuestros cuatro hijos fueron examinados y todos recibieron una serie de tres inyecciones para protegerlos.

¡Yo no acepté el diagnóstico! Les dije a las personas: "Ellos dicen que la tengo, pero yo no la recibo". Sabía en mi corazón que Dios no había terminado conmigo y que aun tenía tareas asignadas en su obra que debería cumplir. Así que, día y noche, me recostaba en el sillón y escuchaba Escrituras sobre sanidad en cintas magnetofónicas y canciones de adoración. Creí en la Palabra de Dios que dice que El es mi sanador. Escudriñé la Palabra de Dios como nunca antes y ahora sé que la Palabra es tan determinante para nuestras vidas. ¡Trae vida! Me paré firmemente en dos citas: "Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados" (Isaías 53:5). Y "No moriré, sino que viviré y contaré las obras de Jah!" (Salmo 118:17) Muchas personas de la iglesia vinieron a nuestra casa y oraron por mí y toda la iglesia se unió como uno sólo hombre para pararse en la brecha con nosotros.

Comencé a sentirme más fuerte y retomé mis actividades diarias. Tenía una cita de seguimiento con la doctora del centro de control de enfermedades el 11 de diciembre de 1995. Ella se sorprendió tanto con el resultado de mi examen de sangre que realizó el examen otra vez. Ella nos dijo a mi esposo y a mí: "No entiendo, pero la sangre ha vuelto normal y no hay señal de la hepatitis B". La doctora continuó diciendo

que si no hubiera sido diagnosticada con esa enfermedad, podría donar sangre. El examen también mostró que yo había quedado inmune a los tres tipos de hepatitis, A, B y C, y la doctora entonces dijo: "¡Usted está sana!" Ella reportó que mi hígado estaba normal y que no podía comprender lo que había pasado. Mi respuesta fue fácil: "¡Mi Dios me sanó y mi Dios no sólo sana, sino que también da dividendos!"

En diciembre del año 2003, yo había estado sana por ocho años. ¡Todavía estoy saludable sin ninguna enfermedad y un hígado muy saludable! ¡Me encanta orar por los enfermos y verlos recibir sus milagros también! ¡Por eso, le doy a Dios toda la gloria!"

Hay muchas escrituras sobre la sanidad, sin embargo no son muchas las personas que se apropian de estas porciones poderosas para fortalecer su fe y recibir las bendiciones que ellas prometen.

Isaías 53:5: "Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados".

Jeremías 17:14: "Sáname, Jehová, y quedaré sano; sálvame, y seré salvo, porque tu eres mi alabanza".

Jeremías 30:17: "Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová, porque "Desechada" te llaman, diciendo: "Esta es Sión, de la que nadie se acuerda".

Salmo 103:2-3: "Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus maldades, el que sana todas tus dolencias".

Salmo 107:20: "Envío su palabra y los sanó; los libró de su ruina".

Mateo 8:16-17: "Al caer la noche le llevaron muchos endemoniados, y con ¡a palabra echó fuera a los demonios y sanó a todos los enfermos, para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: «Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias»".

Hechos 4:30: "mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades, señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús".

1 Pedro 2:24: "Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. ¡Por su herida habéis sido sanados!"

El Vallado de Protección Espiritual



Capítulo Ocho

Necesitamos orar por un vallado espiritual. En el reino sobrenatural, los espíritus son enviados con el propósito de atacarnos. Necesitamos orar por protección contra los espíritus diabólicos y el engaño, como leemos en 1 Timoteo 4:1: "El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas" (NVI).

La mayoría de nosotros hemos visto los comerciales de televisión transmitidos por la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de los Últimos Días, también conocidos como los Mormones. Estos anuncios son tan hábiles, usando el nombre de Jesús y dando Biblias gratis, que usted casi pensaría que están promoviendo un

grupo cristiano. Al final del comercial, sin embargo, mencionan una añadidura a la Biblia, el libro de Mormón. Mi amigo, ¿no hay parámetros de vida y de verdad aparte de la Palabra de Dios! ¿Esta no necesita ofertas adicionales! Los otros textos llamados "sagrados" no contienen la santa, inspirada, dadora de vida, Palabra del Señor y hacen que la gente caiga en engaño.

Una razón por la cual oramos por un vallado espiritual alrededor de nosotros mismos y de nuestra iglesia es para que no seamos engañados. Vivimos en una era de gran engaño en la cual las personas son llevadas cautivas diariamente por falsos sistemas de creencias 1 religiones extrañas. Queremos permanecer en Cristo, conocer y obedecer la verdad de la Palabra de Dios y vivir en íntima comunión con el Señor. Tenemos que permanecer protegidos contra todo lo que se levante contra el conocimiento de Dios.

Yo estaba haciendo esta oración de protección mucho antes de decirle a alguien al respecto, pero una noche, mi esposa soñó que ella y yo estábamos caminando a través de un cuarto y las personas de nuestra iglesia nos estaban siguiendo. Pasamos por un cuarto lleno de serpientes pequeñas. En el sueño, las personas de la iglesia estaban caminando por ese cuarto y pisando las serpientes y cortándoles las cabezas. Mientras tanto, yo entré a otro cuarto donde dos grandes serpientes se escondían en la oscuridad. Cuando tomé un paso, se abalanzaron hacia mí listas para mordirme. Cuando se abalanzaron, tomé otro paso justo a tiempo

y no me .pudieron morder. En el sueño, ella continuó diciéndome: "Ten cuidado. Ten cuidado". Me volví hacia ella y le dije: "No tengo miedo. Sé que no tengo miedo y te diré porqué: oro por un vallado de protección espiritual alrededor de mí. Esas serpientes no van a mordirme".

Salmo 140:4-7: "Guárdame, Jehová, de manos del impío; líbrame de hombres injuriosos, que han planeado trastornar mis pasos. Me han tendido lazo y cuerdas los soberbios; han tendido red junto a la senda; me han puesto lazos. Selah. He dicho a Jehová: «Dios mío eres tú; escucha, Jehová, la voz de mis ruegos. Jehová, Señor, potente salvador mío, tú pusiste a cubierto mi cabeza en el día de batalla»".

Tantas personas viven sus vidas cristianas felizmente hasta que son golpeadas por detrás en sus cabezas por algún tipo de ataque. Entonces dicen: "Nunca vi eso venir". ¿Por cuánto tiempo vivirán cegados por el enemigo? Hasta que comencemos a darnos cuenta de que podemos orar y tener la mente del Señor antes de que las cosas comiencen a pasar. Así que oro de esta forma: "Espíritu Santo, pon un vallado espiritual alrededor de mí, alrededor de la iglesia y alrededor de mi familia. Espíritu Santo, queremos conocerte".

Todos los días díle Señor: "Quiero conocerte. Quiero estar en comunión contigo. Cualquier cosa que haya hecho que te entristeció, me arrepiento de eso. Solo quiero estar en comunión contigo y conocerte, Espíritu Santo; te honro. Espíritu Santo, por favor, manten mis pasos delante del enemigo". Yo de verdad

oro con esas palabras: "manten mis pasos delante del enemigo". Cuando mi esposa tuvo ese sueño, Dios otra vez me estaba confirmando que estaba escuchando y respondiendo mis oraciones y de verdad manteniendo mis pasos delante del enemigo.



El Vallado de Protección Moral

Capítulo Nueve

El Señor también me ha enseñado a orar por un vallado moral. ¡Oh, cuánto necesitamos un vallado moral alrededor de nosotros! Somos el pueblo de Dios y no vamos a caer en las formas del mundo.

Varios años atrás, una gran iglesia experimentó un reavivamiento como el que se vivió en la ciudad de Toronto, pero el pastor fue expulsado de la iglesia. Las personas tomaron el pulpito desde el cual él predicaba y lo destruyeron porque ese hombre había tenido varias aventuras amorosas, una duró seis años, y no quiso arrepentirse. Ni siquiera quiso arrepentirse al ser confrontado por este pecado que estaba cometiendo y, por el contrario, respondió que sólo lamentaba haber sido descubierto.

Hay espíritus de inmundicia que atacan el carácter de las personas, pervierten los pensamientos y destruyen su moral. Estos espíritus son agresivos contra nuestros jóvenes, especialmente tendiendo trampas atractivas relacionadas con los sentimientos afectivos. Estos espíritus quieren vencernos tratando frecuentemente de atraer a los hombres hacia la pornografía y a las mujeres hacia la fantasía. Usan libros, películas y revistas, y se aprovechan al máximo del internet ya que buscan influirnos y destruirnos. Podemos orar por un vallado moral alrededor de nosotros y de los que amamos: "Dios, declaro que estoy protegido en el Nombre de Jesús. Estas cosas sucias no vendrán sobre mí. Señor, mantenme santo y puro".

La Biblia también dice que si pedimos algo conforme a su voluntad, podemos saber que El nos escucha. 1 Tesalonicenses 3:13; 4:7 y 1 Pedro 1:15-16, nos dicen que la voluntad de Dios es que seamos santos. Cuando oro, yo digo: "Dios, es tu voluntad que yo sea santo, y cuando oro así, sé que me oyes. Tú me vas a hacer santo". El salmo 91 nos dice que caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegarán. ¿Qué significa eso para nosotros? Que no vamos a sucumbir a la inmundicia y a la perversidad del mundo que está a nuestro alrededor.

El Señor nos ayudará a permanecer moralmente puros. Vamos a tener buenos matrimonios y criar hijos puros.

Primera de Tesalonicenses 3:13 nos dice: Que los fortalezca interiormente para que, cuando nuestro Señor Jesús venga con todos sus santos, la santidad de ustedes sea intachable delante de nuestro Dios y Padre. Primera de Tesalonicenses 4:7 declara que : "Dios no nos llamó a la impureza sino a la santidad". (NVI).

Primera de Pedro 1:15:16: nos exhorta a ser santos, así como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir, 16porque escrito está: «Sed santos, porque yo soy santo».

Nuestros hogares no serán mordidos por el adulterio, la homosexualidad, la perversión o el abuso a los niños. Eso no es lo que sucede en los hogares del Reino, así que le pedimos a Dios que nos mantenga moralmente protegidos.

El Vallado de rotección de Finanzas

Capítulo Diez

Podemos orar por un vallado de protección alrededor de nuestras finanzas. ¿Alguna vez conoció a alguien cuyo bolsillo parecía estar lleno de agujeros? Las personas en esa situación parecen no poder depositar sus cheques de pago en el banco antes de que el dinero sea gastado y se vaya. Estas personas nunca tienen dinero suficiente y su situación financiera es un grandísimo desorden.

Durante estos años de ministerio, he tratado con personas que ganan sustancialmente pero viven como pobres. He tratado con otros que no ganan tanto, pero viven muy bien. ¿Qué pasa entonces con aquellos que no pueden retener su dinero o manejarlo? En algunos casos ignorancia o falta de disciplina pueden ser las

culpables. En muchos casos las personas son robadas por el enemigo quien viene sólo a "robar, matar y destruir".

Una de las presuposiciones fundamentales de estos principios de oración es que tu vida está en orden y que estás caminando en el poder del Espíritu de Dios y en obediencia a la verdad de la Palabra de Dios, lo cual incluye el área de ofrendar dinero. La Biblia está llena de promesas para aquellos que dan. Proverbios 3:9-10 dice: "Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo" (NVI).

Veamos ahora en el libro de Malaquías donde encontramos una de las promesas de Dios más poderosas. Malaquías 3:10-12 dice: "Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto dice el Señor Todopoderoso, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. Exterminaré a la langosta, para que no arruine sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto dice el Señor Todopoderoso. Entonces todas las naciones los llamarán a ustedes dichosos, porque ustedes tendrán una nación encantadora dice el Señor Todopoderoso".

Cuando comenzamos a dar, un poder sobrenatural es liberado, los recursos del cielo superarán nuestras limitaciones naturales y experimentamos un gran avance. Dios nos abre los cielos en bendición y pone sus

ángeles a nuestro alrededor. A medida que honramos al Señor con lo que damos, El ha prometido reprender al devorador o aquello que entra y se come nuestro incremento.

Usted se puede sorprender al aprender que dar realmente levanta un vallado alrededor suyo, un vallado de bendición. Isaías 32:8 nos dice: "Pero el generoso pensará generosidades, y por generosidades será exaltado"

Como descubrimos en el libro de los Salmos, nuestra generosidad debe incluir dar al pobre. El salmo 43:1-3 dice: "Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librárá Jehová. Jehová lo guardará, le dará vida y será bienaventurado en la tierra. No lo entregarás a la voluntad de sus enemigos. Jehová lo sostendrá en el lecho del dolor; ablandará su cama en la enfermedad".

Hay una cantidad de promesas contenidas en estos versos:

1. Dios promete bendecir a aquellos que son generosos y ayudan a los pobres. Proverbios 22:9: "El que mira con misericordia será bendito, porque dio de su pan al indigente".
2. Dios los libra cuando están en problemas.
3. Dios guarda a aquellos que ayudan al pobre. Guardar, en la Palabra de Dios, significa construir un vallado alrededor suyo para protegerlo.
4. Dios públicamente los honra. Lo que hacemos en secreto, Dios lo declara en las plazas.
5. Dios los libra del poder de sus enemigos.

Cuando usted le da al pobre, no sólo los planes y tramas del enemigo son frustrados, sino que usted es sobrenaturalmente protegido.

6. Dios los conforta a su enemigo y lo sana a usted cuando están enfermo.

Las bendiciones comienzan a sorprendernos de todos lados cuando usamos nuestros recursos para extender el Reino de Dios.

Si usted es un administrador responsable y sus actividades financieras están en línea con la Palabra de Dios, y usted es robado de cualquier manera, debe aprender a orar por un vallado protector alrededor de sus finanzas.

En 1990 nuestra iglesia se mudó a Utica, New York. Dios nos había bendecido y pudimos construir un gran edificio para la iglesia. Sin embargo, comenzamos a experimentar problemas financieros desde el primer mes en que comenzamos a ministrar en la ciudad. ¡Continuamos teniendo problemas financieros por los siguientes nueve años! Nunca terminamos un año sin deudas; continuamente teníamos miles de dólares en rojo.

Operábamos muy responsablemente y pagábamos todas nuestras cuentas a tiempo. Eramos muy generosos con aquellos que estaban en necesidad y en nuestras misiones apoyábamos las causas mas nobles. No obstante, nunca podíamos romper la estrangulación del espíritu de pobreza. A medida que le enseñaba a nuestra congregación a orar por un vallado financie-

ro por sus economías y por la de la iglesia, ¡comenzamos a avanzar! Aprendimos a expulsar al enemigo de nuestras finanzas y a levantar un vallado protector alrededor de nuestro superávit. Hoy estamos totalmente libres de deudas como iglesia. Nuestras ofrendas aumentan continuamente y nuestra gente ha sido tremendamente bendecida en el área de las finanzas.

De esta manera es como oro por un vallado financiero: "Primero, le doy gracias al Señor por lo que necesito, por la cantidad específica de dinero que necesito. Entonces ato al diablo y le ordeno que suelte lo que es mío. La Biblia dice que todo pertenece al Señor. El quiere bendecirnos, así que tenemos que preguntar: "¿Quién está en medio del camino? ¿Quién está en medio de la bendición de Dios y yo?" ¡Satanás! Lo atamos y le pedimos al Señor que envíe ángeles a recoger lo que nos pertenece y nos lo traiga.



El Vallado de Protección para Líderes

Capítulo

Once

Este vallado es especialmente aplicable para pastores y otros ministros, pero puede también aplicarse a cualquier obra que usted haga. La Biblia nos instruye a orar por aquellos que nos presiden en liderazgo o que están en eminencia (autoridad) sobre nosotros. Una de las mayores necesidades que tiene un líder es tener una fuerte y consistente cobertura de oración. Yo creo que nunca tendremos suficientes personas orando por nosotros.

Los líderes ejercitan la influencia, y como tales necesitan mucha oración, no sólo debemos orar por aquellos que nos presiden en la iglesia sino también por nuestros líderes en el gobierno, la educación, los negocios, los militares, la justicia, y por aquellos que están en esferas de influencia.

Recientemente, el gobierno de la República Dominicana me invitó para que visitara la nación, mi agenda incluiría una visita con el Presidente Hipólito Mejía. Mientras el Presidente Mejía conversaba conmigo, noté que tenía una Biblia abierta sobre su escritorio, al mirarla para mi deleite estaba abierta en el salmo 91. Cuando nuestra reunión terminaba, le pregunté al Presidente acerca de la Biblia y compartió conmigo que el encontraba gran consuelo en ella al leer diariamente el salmo 91. ¡Los líderes desean la oración y la protección de Dios!

El pastor Ken Wilde, quien está a cargo de Centro Nacional de la Oración en Washington D.C., regularmente lidera los grupos de intercesores que visitan Capital Hill en un tour. Como parte de la experiencia de orar en Washington, el pastor Ken lleva a estos grupos a visitar sus representantes federales y estatales. El junto con los intercesores se ofrecen para orar por estos líderes si así lo desean. La disposición de estos oficiales de gobiernos para recibir oración ha sido maravillosamente sorprendente para muchos. Enseguida aceptan la oración, quedando profundamente agradecidos por ella.

Yo he quedado asombrado aun en mi ciudad, Utica, en el estado de Nueva York al ver la respuesta de los líderes gubernamentales cuando les ofrecíamos orar por ellos. A mediados de los noventa, nuestra ciudad pasó por una crisis, los negocios cerraban o se mudaban a otro lugar y multitudes de gente se mudaban del área. Fue durante ese tiempo que nuestro condado tuvo

la pérdida en población más alta de los Estados Unidos.

Debido a esta situación CBS 48 Horas entrevistó a nuestro alcalde. El programa resaltó la pérdida de comercios y el decaimiento del interior de nuestra ciudad. Una vez la ciudad tuvo que traer a la Guardia Nacional para demoler la multitud de casas que estaban abandonadas o quemadas. El segmento que salió al aire por todo el país culminó con el reportero de la televisión preguntándole a nuestro alcalde, ¿cuál es la mayor necesidad en su ciudad? A lo que el alcalde respondió: ¡Necesitamos un milagro!

Mike Hughs, uno de nuestros pastores del ministerio y ministro de música, compuso una canción junto a su esposa Tammy, en respuesta a la declaración del alcalde. El título de la canción es **"Ven a Nuestra Ciudad"**

*Por mucho tiempo, Señor, hemos dormido,
Mientras tu sentías por el dolor de nuestra ciudad.
Nuestros corazones y oídos estaban cerrados,
Mientras tu oías el llanto del niño más pequeño.
Pero ahora podemos sentir el latido de
Tu corazón y oír tu llamar.
A levantarnos de nuestro mundo egoísta
Y unir nuestras manos con las tuyas
Y te pedimos...*

*¡Ven a nuestra ciudad, Señor! ¡Necesitamos un
Milagro!*

Este es el clamor de nuestro corazón. Ya no podemos ignorarlos más

Mientras los demás sufren atados en su dolor
Señor, ven a nuestra ciudad,

Que tus bendiciones caigan como lluvia,
Y ríos de misericordia sanen nuestra tierra,
Y que en cada mente y corazón,
Señor, que tu gloria brille, danos un milagro

Nos mantuvimos divididos por los muros de hostilidad

Y el orgullo, indispuestos a la reconciliación, aun que el

Deseo de tu corazón es que fuéramos uno.

Pero ahora podemos ver que hay mas para unirnos que

Para mantenernos separados.

Y ahora ardiendo como un lumbre

Venimos a ti en Nombre de Jesús,

Y esta es nuestra oración

¡Ven a nuestra ciudad, Señor! ¡Necesitamos un Milagro!

Este es el clamor de nuestro corazón.

Ya no podemos permanecer desunidos,

Porque somos un cuerpo - el cuerpo de Cristo.

Ven a nuestra ciudad, Señor

¡Envía el fuego de avivamiento!

Sabemos que no lo negarás

Al orar junto como uno

Y adorar solamente a Tu Hijo,

Danos un milagro.

Nuestra iglesia comenzó a orar un vallado de protección alrededor de nuestros líderes de la ciudad. Le pedimos a Dios que comenzara a realizar un milagro en Utica. Muchos cambios maravillosos comenzaron a tomar lugar. La corrupción comenzó a ser expuesta y a medida que se confrontaba de manera apropiada, las bendiciones de Dios comenzaron a ser derramadas. Proverbios 11:11 dice: "Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida; mas por la boca de los impíos será trastornada".

En enero de 2000, fui invitado para el juramento inaugural para el alcalde y el consejo de la ciudad. Antes de hablar, nuestro coro cantó para los líderes gubernamentales allí reunidos, "Ven a nuestra ciudad, Señor" "Necesitamos un milagro", les encantó. Yo había hecho escribir las palabras de la canción en letra de caligrafía y puestas dentro un bello marco para presentarlas como un presente a los líderes de nuestra ciudad.

Al poco tiempo el alcalde y el consejo de la ciudad nos presentaron una proclamación oficial honrando la influencia y el liderazgo de nuestra iglesia por inspirar esperanza y fe en tiempos muy difíciles para nuestra ciudad. La proclamación también dice que las palabras enmarcadas de la canción por siempre estarían exhibidas en la cámara del consejo. En enero 2004, la ciudad

volvió a invitarme para realizar la invocación del alcalde y el consejo de la ciudad, y al observar a mi alrededor vi que las palabras de fe continuaban exhibidas.

Los Ministerios Necesitan una Mayor Cobertura de Oración

Constantemente oro por la iglesia que pastoreo. Oro para que todo lo que hacemos y somos represente el Reino de Dios y traiga honor y gloria al Señor. Oro para que cada palabra predicada desde nuestro pulpito y toda la adoración traiga solamente gloria y honor a Dios y no lo deshonre en ninguna manera.

Hemos tenido muchos servicios hermosos en nuestra iglesia y continuamos teniendo y recibiendo honorables hombres y mujeres de Dios en la iglesia. También oramos por un vallado de protección alrededor del cuerpo de la iglesia. Oramos por un vallado alrededor de cada ministerio de la iglesia: nuestros niños, nuestros jovencitos, los solteros, los grupos de hogares, los ministerios de música, nuestro liderazgo, nuestro ministerio a los pobres, etc. Oramos por aquellos involucrados en cada ministerio específico, para que Dios mantenga su vallado alrededor de ellos y que los ministerios sean efectivos y fructíferos.

Además, como nuestros líderes van y ministran en otras iglesias, oramos por un vallado de protección de Dios sobre ellos y sobre a quienes ellos ministran. Oramos para que el nombre del Señor sea magnificado

en sus actividades y que el Reino de Dios crezca. Estamos decididos a enviar y recibir personas cuyos ministerios avancen el Reino, y oramos por un vallado de protección alrededor de los ministerios con ese propósito.

La batalla espiritual contra esos ministerios es real y muy intensa. Es imperativo que los pastores continuamente estén cercados por un vallado de oración. Yo le enseño a nuestro pueblo a orar cada uno de los siete vallados alrededor de los pastores. Para que un líder sea efectivo y tenga un ministerio fructífero y duradero, debe tener una cobertura consistente de oración.

Segunda de Corintios 1:11 nos motiva diciendo: "Para ello contamos con vuestras oraciones a nuestro favor; y así, siendo muchos los que interceden por nosotros, también serán muchos los que darán gracias por el don concedido a nosotros".

Orando por Los Líderes

1. Tome el compromiso de orar diariamente por ellos mencionando el nombre ¿Puede usted oír al apóstol Pablo rogando para que lo cubran con oración? Todo pastor siente la misma necesidad.

Primera Tesalonicenses 3:25: "Hermanos, orad por nosotros".

Romanos 15:30: "Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios."

2. Ore para que siempre se conduzcan en pureza moral e integridad en todas las áreas.

Hebreos 13:18: "Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo" i

3. Ore que Dios supla todas las necesidades de ellos y los bendiga con abundancia.

Filipenses 4:19: "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús."

4. Ore para que caminen en buena salud y que el Señor continuamente renueve sus fuerzas.

3 Juan 2: "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma"

5. Ore para que sus matrimonios y familias sean bendecidas, fortalecidas y protegidas.

Salmo 128:1-6 "Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. 2 Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien. 3 Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. 4 He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Jehová. 5 Bendígate Jehová desde Sion, Y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida, 6 y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel.

6. Ore por sabiduría, entendimiento y estrategia para enfrentar todas las situaciones. Ore por la habilidad de hacer elecciones y decisiones sabias.

Efesios 1:16-18: "No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos"

7. Ore para que pueda comunicar la Palabra de Dios con denuedo, que siempre haya una unción fresca del Espíritu Santo al proclamar la Palabra de Dios.

Colosenses 4:3-4: "Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra la puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar."

8. Ore que Dios los rodee con gente fiel y que sean una fuente de fortaleza y ánimo.

Éxodo 17:1: "Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra la puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar."

9. Ore que Dios los libre de los ataques satánicos, impedimentos y frustraciones

2 Tesalonisenses 3:1-2: "Por lo demás hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros, y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe.

10. Ore para la apertura de grandes puertas para la ministración, la influencia y gracia.

1 Corintios 16:9: "Porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversario".

Efesios 6:19: "Y por mi, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio."



Estableciendo el Escudo Protector de Dios

Capítulo Doce

Orando por estos vallados de protección, resumo mi oración con Isaías 54:17, que dice: "No prevalecerá ninguna arma que se forje contra ti; toda lengua que te acuse será refutada. Ésta es la herencia de los siervos del Señor, la justicia que de mí procede afirma el Señor" (NVI).

Confieso la palabra de Dios que dice que ninguna arma forjada contra mí prevalecerá, o como dice la versión Reina-Valera, ninguna arma prosperará". Las palabras prosperar o prevalecer significan "avanzar, apresurarse al frente, progresar, tener éxito, o prosperar

El Señor dice que ningún arma que sea hecha, diseñada, planeada, pensada o lanzada contra ti, terminará su curso y llegará a herirte, si oras. Algo puede comenzar a herirte o a destruirte, pero Dios dice que tu puedes detenerlo y no dejar que se complete. Ningún arma formada contra ti llegará a cumplir su objetivo. No va a terminar su curso; puede ser cortada.

Por mucho tiempo, mientras oraba con esta misma Escritura, sabía que habían armas formadas en contra de nosotros. Sabía que habían saetas siendo lanzadas contra mí en el reino espiritual. El Señor me decía: "ahora levántate y ora".

Yo iba a mi cuarto de oración diciéndoles a estas armas: "Las derribo en el nombre de Jesús". Mientras oraba, podía ver saetas siendo lanzadas y después caer al suelo. Yo les decía: "No darán en el blanco; han dado con un viento contrario", y ellas caían sin poder a mis pies.

Todos los días, declaraba que esas saetas caían sin poder a mis pies. Yo decía: "El Señor me libera del lazo del enemigo. No caeré bajo el poder de ninguna de esas cosas. No llegarán a mi casa. No llegarán a nuestra iglesia. Caen sin poder al suelo y reprendo toda lengua que se levanta contra nosotros en juicio".

Debemos establecer el escudo protector de Dios alrededor nuestro a través de la oración. Nuestro enemigo anda suelto, pero él es el derrotado príncipe de un reino inferior. El sabe que no puede tocarnos, pero no dejará de intentarlo, así que por eso oramos. Utilicemos

el arma de la oración contra él mientras le pedimos al Señor que nos proteja de todas las formas de ataque. Mi oración por ti es que vivas en la verdad bajo la protección del Altísimo y que permanezcas bajo la sombra del Dios Todopoderoso".

Acerca del autor

Mike Servello es el pastor principal de Mt. Zion Ministries en Utica, New York; una iglesia que él ha pastoreado por más de veinte años.

Mike sirve en el equipo apostólico de liderazgo de los ministerios de Confraternidad Internacional.

También es el fundador y presidente de "Compasión Coalition", un ministerio que alimenta a miles de personas anualmente en los Estados Unidos y en todo el mundo.

Mike y su esposa Bárbara han estado casados por 30 años y tienen 3 hijos adultos: Mike Jr. Joseph y Rachel.